

A soldier in camouflage uniform is shown from the chest up, looking over a town in Bosnia and Herzegovina. The town has many red-roofed buildings and is surrounded by green hills. The soldier's uniform features a Spanish flag patch and a blue patch with yellow stars and the letters 'L' and 'C'.

**LA PRESENCIA
DEL EJÉRCITO DE TIERRA
EN BOSNIA HERZEGOVINA**

Revista

Índice

EDITA



MINISTERIO
DE DEFENSA

DIRECCIÓN GENERAL
DE RELACIONES
INSTITUCIONALES

Director

General de Brigada

Ángel Luis PONTIJAS DEUS

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Eduardo Ortiz de Zugasti Aznar

Jefe de Ediciones

Coronel Julián Barrios Barbero

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Izquierdo Navarrete,

Domínguez del Valle, Poutás Álvarez,

García-Mercadal y

Molina Pineda de las Infantas

Tenientes Coroneles

Muñoz Blázquez, Farré Rebull, Urteaga Todó y

Borque Lafuente

Comandantes

Hernández Calvo, García Romera, Díez Alcalde,

Martínez González, Villalonga Sánchez, Mari y

Marín, Jarillo Cañigual.

Capitán

Ramírez López

Suboficial Mayor

Baena Muñoz

NIPO: 075-11-004-X (Edición en papel)

NIPO: 075-11-005-5 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Miguel García Tirado,

Ignacio Moreno Piqueras y

Bayardo Molina Núñez

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión
CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

VÍA EXCLUSIVAS SL

Modesto Lafuente, 4-28010 Madrid (España)

Macarena Fernandez de Grado

Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14

Email: macarena@viaexclusivas.com

http://www.viaexclusivas.com

Fotografías: MDEF, SEPUB,

DECET, y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

La presencia del Ejército de Tierra en Bosnia Herzegovina

4 Bosnia Herzegovina: «El punto de partida»

FULGENCIO COLL BUCHER.

General de Ejército. Jefe del Estado Mayor del Ejército. DEM.

10 Desarrollo de la operación

SANTIAGO MARTÍN SANZ.

Comandante. Ingenieros. DEM.

16 El Planeamiento de la operación C/S (Bosnia i Herzegobina)

FRANCISCO JAVIER ABAJO MERINO.

General de Brigada. Infantería. DEM.

22 La misión de vigilancia y monitorización de la comunidad europea en la antigua Yugoslavia(ECMM)

FERNANDO CANO VELASCO.

General de Brigada. Infantería. DEM.

28 Spabri I y Spabri II.

Dayton: El verdadero y definitivo punto de inflexión

LUIS CARVAJAL RAGGIO.

General de División.

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores

Redacción, Administración y Suscripciones:
Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/.
Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522
52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.
ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.
es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción
anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros;
resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4
euros.

(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE el AÑO 2011

38 AGT Málaga. Brigada Almería (SPABRI III): Sfor
FRANCISCO JAVIER ZORZO FERRER.
General de División. DEM.

48 Spfor XXX.
Agupación Táctica "Cadiz"
ULPIANO YRÁYZOZ DÍAZ DE LIAÑO
Coronel. Artillería. DEM.

54 La unidad de repatriación:
Los últimos de Mostar
JUAN ANTONIO PONS ALCOY
Coronel. Infantería.

62 Operación Althea
**Final de la participación de unidades
españolas en BiH**
IGNACIO MARTÍN VILLALÁIN.
Teniente General. Segundo JEME. DEM.

68 Los nuevos cometidos en la misión
Althea (EUFOR)
JUAN CARLOS CASTILLA BAREA.
Comandante. Artillería. DEM.

74 La unidad móvil de mejora del adiestramiento
y doctrina (UMTT) en BiH
JOSÉ ÁNGEL ÚBEDA GARCERÁN
Comandante. Artillería. DEM.

SECCIONES

78 Sumario Internacional



BOSNIA HERZEGOVINA

«EL PUNTO DE PARTIDA»

Fulgencio Coll Bucher. General de Ejército.
Jefe del Estado Mayor del Ejército. DEM.

El pasado 15 de noviembre SM el Rey recibió en la base aérea de Torrejón a la última unidad y con ella a la última enseña nacional que ondeó en un destacamento español en aquel rincón de Europa. Este hito, el cierre de una misión después de 18 largos años, no puede ni debe pasar desapercibido para el Ejército de Tierra. Al contrario, nos debe servir para, sin nostalgias, echar la vista atrás y darnos cuenta de lo mucho que para nosotros ha significado esta experiencia.



A finales de los 80 el Gobierno de España, por entonces presidido por Felipe González, decidió la participación de militares españoles en misiones de Naciones Unidas: Angola, Mozambique y Namibia recibieron los primeros contingentes, pequeños grupos de profesionales que partían bajo la expectación de todo un país, conscientes de que representaban al conjunto de las Fuerzas Armadas y de que materializaban un gran paso después de tantos años ausentes del escenario internacional.

Siguieron Centroamérica, El Salvador, tal vez las misiones de mayor éxito en la historia de la ONU y en las que los españoles tuvieron un papel estelar, y Haití, todas ellas con observadores militares. Y así llegó Bosnia Herzegovina: UNPROFOR.

Antes de seguir, quiero rendir tributo a nuestros compañeros caídos. Fueron las primeras bajas en operaciones, en el cumplimiento de las nuevas misiones en el exterior, bajas muy dolorosas como todas, pero en muchos casos heroicas y como tales han sido reconocidas al cabo de los años. Muertes que llenaron de luto a

familias, al Ejército y a España, que así reconocía su sacrificio.

En 1992, la comunidad internacional se repenía del *shock* producido por la caída del Muro de Berlín, en España vivíamos los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, dos eventos a través de los cuales se asomaron al mundo dos magníficas ciudades, el nuevo AVE y otras renovadas infraestructuras. Estos acontecimientos, además de dar una gran cosecha de medallas transmitió la imagen de una nación, moderna, desarrollada, abierta y europea. Y así, mientras de puertas adentro mirábamos al siglo XXI, los primeros efectivos del Ejército de Tierra partían hacia los Balcanes para adentrarse en un conflicto decimonónico, una guerra donde se invocaba la limpieza de raza, los nacionalismos y la religión, y marchaban conscientes de que la nueva España solo se conformaba con «medallas de oro».

El Ejército de entonces se encontraba inmerso en el denominado Plan Norte, un ambicioso y duro proceso de reorganización interna que buscaba, como la sociedad española, la trans-





formación necesaria para afrontar la nueva realidad internacional y el nuevo siglo. Proceso de transformación que demandaba una importante dotación económica y al que las circunstancias acabaron imponiendo las limitaciones presupuestarias que tantas veces nos han acompañado. El Ejército de los 90 se veía cada vez más implicado en nuevas misiones y en más organizaciones internacionales: OTAN, NNUU, UE, OSCE, y la complejidad y lejanía de los escenarios exigían más profesionalización, mejores órganos de planeamiento, nuevo material y equipo, más personal con idiomas, nueva logística, mejores comunicaciones...

Desde el comienzo de la misión quedó patente nuestra excelente preparación y sólida formación profesional y moral. Aspectos básicos

ambos para poder cumplir los objetivos que, dependiendo de las circunstancias, se nos han ido encomendando. Además, allí demostramos nuestra versatilidad, capacidad de adaptación a los escenarios, imaginación, lealtad y empatía hacia nuestros aliados y, especialmente, nuestras dotes para acercarnos a la población civil, que siempre nos ha recibido con los brazos abiertos.

En Bosnia adecuamos nuestros procedimientos, en aquel complejo escenario tuvimos que emplear desde la fortificación propia de la guerra de trincheras, a las comunicaciones vía satélite. Aprendimos técnicas de negociación, nos habituamos al uso de los intérpretes, a los que tanto debemos, y a la colaboración con todo tipo de actores, desde las complejas «partes en conflicto» a agencias nacionales e internacionales: di-

plomáticos de distintas delegaciones y organizaciones — Alto Comisionado para los Refugiados, Agencia Española de Cooperación Internacional, Cruz Roja, otras agencias de Naciones Unidas, ONG.... —

De la misma forma, nos habituamos a la visita de comisiones de parlamentarios, de empresarios de distintas naciones y de los representantes de los medios de comunicación social. A través de estos la sociedad española supo del alcance de nuestra misión, se interesó por ella y se produjo un cambio en la forma de ver al Ejército, lo que se tradujo en el respaldo de instituciones, asociaciones y particulares que, desinteresadamente, siguieron y apoyaron nuestro trabajo, a la vez que hicieron llegar su solidaridad en forma de ayuda de todo tipo de gran parte de la sociedad española.

En los Balcanes hemos incorporado conceptos como EMAT, ROLE, CIMIC, PIO, POLAD, INFO OPS, PSYOPS, PRP, NIC, MORAL&WELFARE... Nos hemos acostumbrado a ver con nosotros a la Guardia Civil, cumpliendo misiones de carácter militar, a personal del CNI, a los variopintos equipos de apoyo al mando, en los que se encuadraban cada vez más especialidades: intendentes, jurídicos e interventores que debían gestionar una o varias legislaciones—nacional, de la organización y del país anfitrión—, psicólogos, páter, tantos y tantos colaboradores imprescindibles en el complejo mundo de las operaciones multinacionales.

Nos llegó la profesionalización y sobre todo, la incorporación plena de la mujer a nuestras filas. Dos procesos a priori complejos que entre todos nos encargamos de resolver con absoluta normalidad y por los que, aún hoy, parte de nuestra sociedad y algunos ejércitos aliados se siguen interesando. Multiplicamos exponencialmente nuestro nivel de idiomas, en especial de inglés; establecimos sistemas para asimilar experiencias y mejorar procedimientos; desarrollamos un nuevo concepto de medicina de campaña mucho más operativa y cercana —a la vez que presenciábamos el triste declinar de nuestro Cuerpo de Sanidad—; recibimos nuevos materiales, empezando por el fusil de asalto; aunque en otros campos la evolución no haya sido igual: en BMR llegamos y a bordo de él nos replegamos. Los ingenieros han diversificado su

ámbito de actuación: construcción de modernas bases, helipuertos, refugios, obras de todo tipo en apoyo a la población civil y la desactivación de artefactos explosivos que tantas vidas ha salvado. Y así podríamos repasar, una a una, especialidades, servicios y apoyos.

No cabe duda de que hemos madurado en este tiempo. La sociedad española en su conjunto ha dado un espectacular salto adelante y nosotros hemos compartido esa experiencia, y a la vez, hemos vivido la nuestra propia, la que nos ha llegado de la mano de nuestras salidas y que nos ha permitido ver, conocer, comparar y valorar otras latitudes, otras culturas, otras realidades, otros ejércitos, otras instituciones, lo que sin duda nos ha engrandecido como personas y enriquecido como militares profesionales.

No quiero finalizar sin agradecer el reconocimiento general de los españoles, que mes a mes nos premian distinguiéndonos como su institución más valorada, según reflejan los resultados del barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas. Es muy digno de mención el trabajo de los medios de comunicación social, que tanto ha contribuido a difundir esa buena imagen, el apoyo de empresas y particulares que a través de nosotros han querido hacer llegar un rayo de esperanza a quienes tanto lo necesitan. Y, sin desmerecer lo anterior, pero muy especialmente, el coraje de nuestras familias para soportar ausencias y angustias, para crecer y salir adelante día a día sin la presencia de la madre, el padre, la mujer o el marido, con el único alivio de la diaria llamada telefónica que ha evolucionado de la siempre insuficiente comunicación telefónica, a la videoconferencia, aun reconociendo que mucho deberíamos avanzar en este campo, para ponernos al nivel de nuestros aliados.

Tras este análisis no dudo en situar en Bosnia Herzegovina el punto de partida del Ejército de hoy. Allí dejamos vidas y esfuerzos, hicimos amistades y un pedazo de Mostar, Sarajevo, del Neretva, Trebinje, Stolac, Jablanica, Medjugore o Dubrovnik estará siempre en nuestro corazón por muchas razones, pero por encima de todas, porque allí nos descubrimos a nosotros mismos y desde allí se nos empezó a ver como lo que somos: el Ejército moderno, desarrollado, abierto y europeo que España merece.■

OPERACIÓN ALFA-BRAVO/CHARLIE-SIERRA Bosnia i Herzegovina (BIH)			
Nombre de la Unidad	Duración	Misión	Unidad Base
AGT. MÁLAGA	OCT 92 - ABR 93	UNPROFOR	TERLEG 4º
AGT. CANARIAS	ABR 93 – OCT 93	UNPROFOR	TERLEG 3º
AGT. MADRID	OCT 93 – ABR 94	UNPROFOR	BRIPAC
AGT. CÓRDOBA	ABR 94 – OCT 94	UNPROFOR	BRIMZ XXI
AGT. EXTREMADURA	OCT 94 – ABR 95	UNPROFOR	BRIMZ XI
AGT. GALICIA	ABR 95 – OCT 95	UNPROFOR	BRILAT
AGT. ARAGÓN	OCT 95 – DIC 95	UNPROFOR	BRCZAM XLII
SPABRI I “ARAGÓN”	DIC 95 – MAY 96	IFOR	BRCZAM XLII
SPABRI II “ALMOGÁVARES”	MAY 96 – DIC 96	IFOR	BRIPAC VI
SPABRI III “ALMERÍA”	DIC 96 – ABR 97	SFOR	BRILEG II
SPABRI IV “GALICIA”	ABR 97 – AGO 97	SFOR	BRILAT VII
SPABRI V “EXTREMADURA”	AGO 97 – DIC 97	SFOR	BRIMZ XI
SPABRI VI “ARAGÓN”	DIC 97 – ABR 98	SFOR	BRCZM I
SPABRI VII	ABR 98 – AGO 98	SFOR	BRIMZ X
SPABRI VIII	AGO 98 – DIC 98	SFOR	BRC II
SPABRI IX	DIC 98 – ABR 99	SFOR	BRIAC XII
SPABRI X	ABR 99 – AGO 99	SFOR	BRIPAC VI
SPABRI XI	AGO 99 – DIC 99	SFOR	BRILAT VII
SPAGT XII	DIC 99 – ABR 00	SFOR	BRIMZ XI
SPAGT XIII	ABR 00 – AGO 00	SFOR	BRIMZ X
SPAGT XIV	AGO 00 – DIC 00	SFOR	BRIAC XII
SPAGT XV	DIC 00 – MAY 01	SFOR	BRC II
SPAGT XVI	MAY 01 – NOV 01	SFOR	BRIMZ XI
SPAGT XVII	NOV 01 – MAY 02	SFOR	BRIMZ X
SPAGT XVIII	MAY 02 – NOV 02	SFOR	BRIAC XII
SPAGT XIX	NOV 02 – MAY 03	SFOR	BRC II
SPAGT XX	MAY 03 – NOV 03	SFOR	BRIPAC VI
SPAGT XXI	NOV 03 – MAY 04	SFOR	MACA
SPAGT XXII	MAY 04 – SEP 04	SFOR	MCANA
SPAGT XXIII	SEP04 – ENE05	SFOR	MCANA
SPFOR XXIV	ENE05 – MAY05	EUFOR	MACA
SPFOR XXV	MAY 05 – SEP 05	EUFOR	BRIL IV
SPFOR XXVI	SEP 05 – ENE 06	EUFOR	COMGECEU
SPFOR XXVII	ENE 06 – MAY 06	EUFOR	COMGEBAL
SPFOR XXVIII	MAY 06 – SEP 06	EUFOR	COMGEMEL
SPFOR XXIX	SEP 06 – ENE 07	EUFOR	BRIL V
SPFOR XXX	ENE 07 – JUN 07	EUFOR	MACTA

LOCALIDADES QUE EN ALGÚN MOMENTO TUVIERON PRESENCIA DE UNIDADES ESPAÑOLAS





DESARROLLO DE LA OPERACIÓN



Santiago Martín Sanz. Comandante. Ingenieros. DEM.

Descripción de la presencia del Ejército español en BiH durante 18 años. En ellos, las distintas agrupaciones allí desplegadas pasaron por las diferentes etapas del conflicto: crisis y violencia — misión de protección de UNPROFOR; alto el fuego, misión de implementación de la paz de IFOR; ayuda y reconstrucción, misión de estabilización de SFOR; desarrollo y normalización para su incorporación a la comunidad internacional, misión EUFOR ALTHEA.

El Acto de Tránsito de Autoridad, presidido por la Ministra de Defensa y celebrado el 18 de octubre de 2010 en Camp Butmir (Sarajevo), supuso el fin de la presencia, después de 18 años, de unidades de combate españolas desplegadas en esta zona de operaciones. Hasta esa fecha habían participado en las diversas operaciones desarrolladas en Bosnia i Herzegovina (BiH) un total de 46.176 militares, de los que más de 40.000 fueron aportados por el Ejército de Tierra.

Durante esos 18 años, el operativo español pasó por diferentes etapas en el complejo escenario de los Balcanes, pasando por todas y cada una de las fases de un conflicto con una respuesta acorde: crisis y violencia —protección (UNPROFOR); alto el fuego —implementación de la paz (IFOR); ayuda y reconstrucción —estabilización (SFOR); desarrollo y normalización — incorporación a la comunidad internacional (EUFOR ALTHEA).

Aunque el grueso de los contingentes fue proporcionado por el ET, la ejecución de los cometidos asignados a las fuerzas sobre el terreno no habría sido posible sin la participación de unidades, buques o aeronaves y personal de la Armada (proyección de fuerzas y materiales), del Ejército del Aire (transporte de tropas y TACP) o

de la Guardia Civil (PM, control de circulación, investigaciones judiciales), que también tomaron parte en otras operaciones en el teatro de los Balcanes (embargo marítimo y fluvial, exclusión aérea, etc).

ENTRADA EN ZO

Iniciado el proceso de disolución de Yugoslavia, la comunidad internacional medió proponiendo diferentes acuerdos, siendo Europa la que tomó la iniciativa. Ante el fracaso de la mediación europea, en septiembre de 1991, la ONU asumió el liderazgo de la gestión del conflicto, y en colaboración con la UE, desplegó observadores (*United Nations military observers: UNMO*), y entre ellos, los primeros españoles en esta ZO.

Alcanzado un alto el fuego y con la finalidad de facilitar su mantenimiento, creando las necesarias condiciones de paz y seguridad para negociar una solución efectiva a la crisis en Yugoslavia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU), ateniéndose a lo establecido en su Resolución N° 743, crea la UNPROFOR (*United Nations Protection Force*) el 21 de febrero de 1992, por un periodo inicial de doce meses, definiéndose su misión principal como «la es-





colta de convoyes de ayuda humanitaria y de detenidos liberados, donde y cuando lo solicitase el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)», actuando, aun no siendo expresamente citado, en marco del capítulo VI de la Carta, teniendo un carácter consensual y no coercitivo.

El 28 de agosto del mismo año, España, y en virtud de la Resolución CSNU N° 776, decide participar en la operación ALFA-BRAVO en ayuda de BiH y el 8 de noviembre despliega en ZO la AGT MÁLAGA. A esta primera, y con relevos cada seis meses, le sucedieron las agrupaciones CANARIAS, MADRID, CÓRDOBA, EXTREMADURA, GALICIA y, por último, la Agrupación Táctica ARAGÓN.

Estas agrupaciones tuvieron como cometido principal mantener abierta la ruta natural señalada por el curso del río Neretva (ruta DOLPHIN), indispensable para la circulación de los convoyes que iban a Móstar y Sarajevo desde las costas croatas, estableciendo destacamentos a lo largo de dicha ruta como parte de su empleo como fuerza de interposición. Significativo es el caso de la ciudad de Móstar, capital de Herzegovina, donde abrieron su Bulevar, pacificando y dando

el nombre de Plaza de España a la que hasta entonces había sido la zona donde se habían sucedido los más cruentos combates que durante casi un año habían asolado esta bella ciudad bosniaca, convirtiéndose en un lugar de reencuentro entre familias de los contendientes separados por la línea de confrontación que conformaba el citado Bulevar.

Reencuentro entre dos partes que fue facilitado asimismo, por la construcción por los zapadores de la AGT EXTREMADURA de una pasarela sobre el río Neretva en el mismo lugar donde antaño se erigía el conocido y tantas veces citado *Stari Most* (Puente Viejo), restableciendo el nexo de unión entre culturas, roto al haber sido destruido durante los combates en Mostar.

ACUERDOS DE DAYTON (GFAP)

Los fracasos de los planes de paz ofrecidos antes y durante la guerra de Bosnia, las operaciones realizadas por los croatas en agosto de 1995 y sus secuelas, los excesos de los serbios de Bosnia, en particular la masacre de Srebrenica, y por último, la utilización de fuerzas de UNPROFOR como escudos humanos contra la operación Deliberate Force de la OTAN, fueron

la causa principal para reconsiderar la estrategia para la resolución del conflicto yugoslavo, materializada en los Acuerdos de Dayton (*General Framework Agreement for Peace*), convirtiéndose en la base de los esfuerzos pacificadores en BiH desde 1995.

UNPROFOR fue reemplazada por IFOR (*Implementation Force*), fuerza multinacional de la OTAN (operación *Joint Endeavour*) con un año de mandato, del 20 de diciembre de 1995 al 20 de diciembre de 1996, con la misión de aplicar los anexos militares de los Acuerdos de Dayton, actuando al amparo del capítulo VII de la Carta (Resolución CSNU N° 1031, dic. 95).

El cometido principal de IFOR era similar al de una fuerza de paz pero en un marco distinto al pasar del mantenimiento a la imposición de la paz, lo que conllevaba un cambio notable en la actitud y conducta de las fuerzas implicadas. Esta operación de imposición de la paz exigía, por primera vez en BiH, disponer de unas reglas de enfrentamiento determinadas y una cadena de mando única y claramente definida.

La AGT ARAGÓN, sobre la base de la Brigada de Cazadores de Alta Montaña XLII pasó a depender de la División Multinacional SE, bajo liderazgo francés, y se transformó en SPABRI I al ser reforzada con un GT de la Brigada de Caballería CASTILLEJOS II y una Bía de Artillería. Se amplió el área de responsabilidad del contingente español, desplegando por primera vez en la parte serbia de BiH (Trebinje y Nevesinje), aunque se mantenía la localidad de Mostar como punto focal. El contingente español era el único desplegado en zonas de las tres comunidades: croata, bosniaca y serbia.

En abril de 1996, SPABRI I cedió el testigo a la SPABRI II, generada sobre la base de la BRIPAC VI, incluyendo un GT de Infantería de Marina. Las principales actividades se centraron en el control de los ejércitos de las partes y en su redespiegue sobre los emplazamientos autorizados. Se garantizó el alto el fuego y se verificó la delimitación de la línea de separación entre contendientes (*Inter Entity Boundary Line*; IEBL) además de la sucesiva reducción de su armamento. Asimismo, se protegió al personal civil desplazado y refugiado, facilitando el retorno a sus lugares de origen y se realizaron tareas de reconstrucción y desminado.

A finales de 1996, IFOR logró imponer las condiciones militares del Acuerdo de Dayton. Como continuación a la operación de implementación y en respuesta a la solicitud del CSNU y como consecuencia de la relativa normalización del país, la OTAN decidió reducir sus efectivos desplegados y liderar una nueva fuerza denominada SFOR.

SFOR: STABILIZATION FORCE (OTAN)

El 20 de diciembre de 1996 IFOR cedió el testigo a la Fuerza de Estabilización de la OTAN (SFOR), con misiones parecidas a las anteriores, si bien se redujeron los efectivos totales y se aumentó la presencia de elementos de cooperación cívico-militar. SFOR operó bajo el nombre en clave *operation Joint Guard*, entre el 21 de diciembre de 1996 y el 19 de junio de 1998, y *operation Joint Forge*, entre el 20 de junio de 1998 y el 2 de diciembre de 2004, en que EUFOR ALTHEA se hizo cargo de la misión.

La aportación española en ZO se materializó en SPABRI (grueso de los efectivos desplegados y siendo la SPABRI III la primera unidad bajo mando SFOR), personal integrado en los cuarteles generales de SFOR en Sarajevo y de la División Multinacional Sureste (DMNSE) Salamandre en Mostar, y otras unidades directamente dependientes de la DMNSE, entre las que destacan una Compañía de Ingenieros (integrada en una unidad de Ingenieros hispano-francesa), un destacamento de Helicópteros, y tres patrullas de Reconocimiento Especial.

Los efectivos de las sucesivas SPABRI no sufrieron grandes modificaciones hasta que en diciembre de 1999 y con el objeto de adaptarse al perfil establecido en las operaciones en curso, la aportación española disminuyó, siendo SPABRI XI relevada por una unidad tipo AGT (SPAGT XII), que, asimismo, fue variando sus respectivos efectivos conforme las demandas operativas, hasta alcanzar los cerca de cuatrocientos efectivos que desplegaban en los últimos contingentes.

Durante este periodo, las actividades desarrolladas por los contingentes progresivamente se fueron centrando en las localidades de Mostar, Stolac y Trebinje. De igual manera y de forma sucesiva, se fueron abandonando los destacamentos de Medjugorje (CG), Dracevo y Nevesinje, y toda la AGT estaba concentrada

en Mostar Ortiges a finales de 2002, cuando se trasladó el destacamento de Mostar España y se desmanteló el de Trebinje, ocupado por Infantería de Marina. Por último, hasta abril de 2005 se mantuvo el destacamento de Ploce, emplazado en la costa croata.

AHORA EUROPA

Consecuencia de la normalización de la zona y de la necesidad que la Alianza Atlántica tenía de implicarse en otros escenarios, los ministros de Defensa de la Unión Europea (UE), reunidos en Roma, se mostraron dispuestos a relevar a la OTAN en BiH. La UE, en el marco de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD), aprobó la operación EUFOR ALTHEA como muestra del compromiso de la UE con BiH, manteniéndose con la Alianza Atlántica una relación muy semejante a la que llevaba funcionando un tiempo en Macedonia, dentro del espíritu del acuerdo Berlín Plus. Esta operación añade una dimensión adicional a la acción política, plasmada en los programas de asistencia y las misiones de observación y policial puestas en marcha (lucha contra el crimen organizado y los criminales de guerra, colaborando con la misión de la policía europea en Bosnia, EUPM, y con la policía bosnia).

La UE lanzó la operación EUFOR ALTHEA en Bosnia-Herzegovina el 2 de diciembre de 2004,

al amparo de la Resolución N° 1.575 (2004) del CSNU, prorrogada por las 1.639 (2005), 1.722 (2006), 1.785 (2007) y 1.845 (2008), y actuando al amparo del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, supervisando militarmente el cumplimiento de los Acuerdos de Dayton.

SPFOR XXIV fue la primera de las agrupaciones (hasta siete) bajo esta nueva operación, sin variaciones significativas en sus efectivos y manteniendo su despliegue en Base Europa (Móstar Ortiges), integrada en la Brigada Multinacional Sudeste (BMN SE), junto a fuerzas francesas, alemanas e italianas.

En ese mismo año comenzó la reconstrucción del Stari Most, financiado con fondos de la UNESCO y la colaboración de otras organizaciones. Fue una ardua labor que duró varios años en la que se emplearon antiguos métodos y materiales recuperados del original, siendo declarado en 2005 sitio Patrimonio de la Humanidad. Este puente, símbolo clave en la reconciliación de ambas culturas tras la finalización del conflicto en 1995, ha conseguido que la libre circulación entre ambas partes de la ciudad sea una realidad.

En febrero de 2007, y conforme se traslucía la situación de seguridad en la región, el Comité Político y de Seguridad (COPS) de la UE aprobó la Revisión 1 de la operación EUFOR ALTHEA, reduciéndose EUFOR mediante la transición a

Ruta Dolphin. Bosnia





una fuerza más reducida pero manteniendo una importante presencia militar con capacidad de actuar en todo el país. El Cuartel General de EUFOR se situó en Camp Butmir (Sarajevo), donde también desplegó un Batallón Multinacional de Reacción Rápida que, liderado por España, incluía unidades españolas (Infantería de Marina), turcas, polacas y húngaras.

Asimismo España de los cuarenta y cuatro equipos de observación y enlace (*liaison and observations teams*: LOT) desplegados por todo el país aporta, ya desde 2006, cuatro en Móstar, dos en Caplinja, uno en Trebinje y un Centro de Coordinación Regional (RCC) en Móstar, además de una unidad de Helicópteros (con cometidos de *Command Flight* y desplegada a finales de 2007). Por último, destacar que desde el 4 de diciembre de 2007 y hasta la misma fecha de 2008, el mando de EUFOR fue asumido por el general de división Ignacio Martín Villalaín.

Consecuencia del traslado de las fuerzas desde Móstar a Sarajevo tras la disolución de la MNTF SE y el repliegue de SPFOR XXX, último de los contingentes desplegados, se constituyó una Unidad de Apoyo a la Repatriación (Unidades Logísticas y de Ingenieros) con el cometido de realizar los trabajos de desmontaje y repliegue de los materiales fundamentales del contingente y de la Base Europa de Móstar. El arriado de la

enseña nacional que ondeaba en la Plaza de España de esta base, a las 08.45 h del 25 de junio de 2007, supuso el fin de 15 años de presencia de contingentes españoles en la localidad de Móstar.

COMPROMISO

El repliegue de las últimas fuerzas en esta ZO, representado públicamente con el mencionado Acto de Transferencia no ha supuesto el fin de la labor de las FAS españolas en estas tierras donde se ha desarrollado la, hasta ahora, misión más importante de su reciente historia militar.

El compromiso con el pueblo y FAS de BiH continúa. Con la finalidad de participar en la mejora de las capacidades del TRADOC de las FAS de BiH, y como parte de la misión no ejecutiva de EUFOR, se ha integrado un equipo de entrenamiento del MADOC para llevar a cabo el desarrollo de su cuerpo doctrinal y efectuar el adiestramiento de las citadas FAS en PSO (*peace support operations*). Además, se mantienen algunos puestos en el CG de EUFOR como parte de su misión ejecutiva.

El esfuerzo de las FAS españolas durante estos años no habrá sido en vano si, tras esta última misión, BiH se convierte en un país moderno y modelo de convivencia entre comunidades.■



EL PLANEAMIENTO DE LA OPERACIÓN C/S (BOSNIA I HERZEGOVINA)



Francisco Javier Abajo Merino. General de Brigada. Infantería, DEM.

Descripción del arduo proceso de planeamiento de la operación C/S, dada la dificultad de poner en marcha la maquinaria de generación y sostener el esfuerzo en el tiempo de todo un contingente. Empresa apasionante y gratificante, que nos proyectó colectiva e individualmente a un entorno multinacional donde nuestra eficacia y profesionalidad quedaron bien patentes.

Tras unas primeras experiencias limitadas al envío de observadores y el despliegue temporal (apenas dos meses) de una fuerza ligera en Iraq, durante el verano del 92 nos enfrentábamos al mayor despliegue expedicionario del Ejército español en los últimos tiempos. No sin grandes dosis de incertidumbre comenzaba a caminar la operación ALFA-BRAVO (apoyo a Bosnia), denominación que tuvo inicialmente. En muy poco tiempo, muchos de los que participamos en su planeamiento pasamos de la teoría de los *libros rojos* de la Escuela de Estado Mayor al dominio de siglas, conceptos y procedimientos hasta entonces desconocidos. ARRC, UNHCR, TOA, NSE, CIMIC, ROE y hasta aquel socorrido NTR (*nothing to report*) se convirtieron en lenguaje común: jugábamos en primera división.

Desde el año anterior el Estado Mayor del Ejército había trabajado dentro y fuera de España en el planeamiento de una eventual participación de una fuerza terrestre española en una estructura multinacional y, aunque sin conexión con los futuros acontecimientos en la antigua Yugoslavia, estos planes permitieron despejar las incógnitas iniciales. Otro de los factores que indudablemente contribuyó a dinamizar el proceso de planeamiento fue la constitución, a primeros de

ese mismo año, de la Fuerza de Acción Rápida como cuartel general operativo, innovación esta que le permitió una dedicación plena a los aspectos operativos, que alcanzaron su máxima expresión cuando fue designado Cuartel General responsable de la generación, proyección y sostenimiento del contingente asignado a la operación. Aproximaciones sucesivas, situaciones cambiantes, superposición de niveles, conceptos ya reflejados en nuestros manuales y que condujeron a un planeamiento concurrente, donde las «intromisiones» en una cadena de mando todavía basada en una organización territorial, lenta y anclada en el tiempo, fueron continuas y se resolvieron mediante el contacto personal entre mandos y la decidida voluntad de asumir el reto al que nos enfrentábamos.

Una de las mayores limitaciones, que se mantuvo constante durante todo el planeamiento y que continúa siendo el caballo de batalla de todas nuestras operaciones en el exterior, fue la limitación *a priori* del número máximo de efectivos. En este caso se comenzó con un número «redondo» de 300, que fue elevándose durante la propia fase de concentración del contingente hasta superar los 700 al asumirse una necesaria autonomía logística (más tarde llegarían a los 1.300).



Bajo la denominación genérica de «batallón» en el entorno de Naciones Unidas se identificaba la contribución nacional que, en principio debía ser autónoma en casi todos aspectos. Por eso, según se iban identificando capacidades específicas, la entidad de la fuerza no solo iba creciendo en número sino que iba adquiriendo la forma de «brigada (-)». Nacionalmente fueron designadas agrupaciones tácticas por ser la denominación doctrinal más afín aun cuando sus elementos de mando, control y comunicaciones eran al menos de dos niveles superiores. En este sentido, los que ahora denominaríamos «capacitadores» fueron incorporándose poco a poco si bien entonces no dejaban de sorprender por estar más acostumbrados a ser estudiados en los manuales que a tenerlos activados: equipos de desactivación de explosivos (EDEX hoy EOD) o de estabilización médica (hoy SVA), incluso secciones como la quinta (asuntos civiles) u oficinas como la de asuntos públicos (hoy PIO) dejaron de ser extraños para nuestras unidades y fueron configurando una organización operativa expedicionaria independiente.

A la hora de establecer los parámetros para definir el elemento fundamental de maniobra, dos fueron los que condicionaron todo el estudio: personal profesional (todavía convivía el Servicio Militar Obligatorio con los voluntarios especiales) y protección. El resultado fue la designación del Mando de la Legión como unidad generadora y de la Brigada Paracaidista como unidad de apoyo ya que aquel aún no contaba con la estructura de brigada y no disponía de unidades ni apoyo de combate ni logístico. La protección se consiguió con el vehículo blindado BMR, que durante más de veinte años ha constituido la espina dorsal de nuestros despliegues en el exterior. Como ambos requisitos eran muy restrictivos, desde el primer momento se consideró prioritario tener prevista la preparación de los sucesivos relevos y así, con un año de antelación, se iba dotando de personal profesional a la brigada que constituiría la unidad base, y se formaban mecánicos y conductores.

El carácter de fuerza de protección de Naciones Unidas (UNPROFOR fue su denominación) condicionaba gravemente el tipo de armamento que podía desplegarse (inferior a 30 mm), por

lo que hubo que sacrificar morteros y misiles en beneficio de un mayor número de fusileros. Como compensación y para garantizar un elemento de reserva con adecuada potencia de combate, en la primera ampliación de efectivos y todavía sin haber desplegado, se decidió incorporar un escuadrón de Caballería, que dotado de los vehículos VEC contaba con un magnífico cañón de 25 mm.

Otra de las limitaciones que implicaba desplegar bajo la dirección de Naciones Unidas era la incompatibilidad de la misión con la necesidad militar de elaborar inteligencia sobre las partes enfrentadas, toda vez que era un factor prioritario a la hora de garantizar la propia protección de la fuerza. Por ello, bajo el eufemismo de sección de información, desde el primer momento se constituyó un centro de integración y difusión que desde antes de desplegar ya tenía preparado el equivalente al ORBAT de las fuerzas en presencia. La ausencia formal de elementos de adquisición se suplió mediante el riguroso cumplimiento de un protocolo de informes post-misión para todas las actividades programadas, fueran del tipo que fueran. Posteriormente en ZO comprobaríamos que además de los consabidos elementos de los respectivos centros nacionales de inteligencia, las naciones aprovechaban cualquier puesto en ONG o entidades de la ONU para «colocar» personal con preparación y dedicación a la adquisición de información.

El entorno al que ineludiblemente debería enfrentarse el SPABAT (denominación oficial en UNPROFOR de las sucesivas agrupaciones) implicaba la necesidad de garantizar una adecuada capacidad de apoyo a la movilidad, así como de protección de la fuerza. Con estos parámetros se diseñó una unidad de Zapadores entorno al BMR especializado, que pronto se convertiría en el elemento de cabeza de todos los convoyes para permitir un adecuado reconocimiento de los itinerarios e incluso en época invernal servir para despejar de nieve pistas y caminos mediante un implemento especialmente adaptado en ZO. También en este campo descubriríamos la diferencia entre definir unas condiciones teóricas de fortificación y concretar volúmenes, pesos y cantidades necesarias para alcanzarlas, aunque pronto descubrimos que no todo había que

traerlo desde España y la bondad de los nuevos materiales como el afamado *hesco bastion*.

Para aglutinar todas estas capacidades era necesario garantizar el enlace no solo entre los elementos desplegados sino con el CG de UNPROFOR y por supuesto con territorio nacional. El primero se basaba en la red radio de combate, mediante la utilización de los materiales de dotación (entonces la serie americana del AN-PRC 77) que pronto se consideró necesario reforzar con capacidades adicionales en HF. Para asegurar el enlace con la unidad superior, una unidad holandesa proporcionaba los medios y aseguraba su funcionamiento, mientras que los centros de comunicaciones eran servidos por cada contingente. El gran reto era garantizar el enlace con territorio nacional e inicialmente hubo que recurrir a medios satélite civiles como el Inmarsat, que no solo era muy caro sino que al ser un medio habitualmente utilizado para comunicarse con barcos en medio del océano, al comienzo de la operación había que «convencer» a la operadora de la ubicación del «barco» en la zona de la antigua Yugoslavia. Al final llegamos al acuerdo

de identificar ese «barco» con el nombre del capitán jefe de la unidad de transmisiones y situarlo centrado en el Mar Adriático.

El comienzo de la explotación del satélite militar Hispasat, sin temor a la exageración, supuso un hito para las transmisiones militares españolas. A medida que se fueron incorporando los terminales, tanto sobre cabinas como sobre BMR, no solo mejoraron notablemente los enlaces con España sino también entre los distintos destacamentos, que pronto empezaron a multiplicarse.

Todo este esfuerzo de generación no solo había que definirlo y diseñarlo, sino que sin tiempo para digerirlo había que identificarlo allá donde se encontrase y ponerlo a disposición del mando de la Agrupación, bajo la permanente amenaza de sobrepasar la entidad máxima autorizada. En muchos casos esas capacidades solo existían parcialmente o «en papel» y en casi todos ellos estaban cortos de personal y/o material. Por eso, inicialmente todo el Ejército tuvo que hacer un esfuerzo de generosidad y poner a disposición de la operación aquellos materiales recientemente adquiridos con la duda de cuándo los recupe-

Satélite Hispasat





rarían. Completar dotaciones y niveles fue otro de los elementos clave en la constitución de la fuerza ya que a la dificultad anteriormente mencionada había que añadir la indefinición e incluso ignorancia de su propia entidad, nunca se habían definido en detalle.

Sin duda la apuesta era importante y además había que mantenerla en el tiempo, por lo que desde el primer momento se identificó la necesidad de especializar una estructura logística en estas funciones. La vigente en aquellos tiempos se basaba en una organización fija y de carácter territorial, capaz de activar en caso necesario uno o varios mandos de apoyo logístico para el apoyo a una operación concreta. Por ello una de las primeras decisiones fue la constitución del Mando Logístico de la Operación A/B (MALOG A/B), a las órdenes del Jefe de la Fuerza de Acción Rápida, que basado en la AALOG N°11 y reforzado con personal especialista en todas las funciones logísticas, pudo dar continuidad y consistencia al esfuerzo al que nos enfrentábamos. Gracias a este personal se fueron analizando uno a uno los diferentes cometidos englobados en las distintas funciones y se fueron adaptando o incluso definiendo por primera vez aspectos tan variados como el control de inventario, la definición en detalle de los niveles que se había de mantener, la uniformidad e identificación de personal, vehículos y materiales o el servicio de estafeta para hacer llegar a ZO tanto los necesarios repuestos como el tan esperado correo y paquetería.

La casi ausencia de base de datos y materiales informáticos unida a un incipiente SIGLE y a una deficiente normalización y catalogación de los materiales originaba múltiples equivocaciones y un retraso en los tiempos de respuesta. Las peticiones se realizaban en formato papel (el famoso M-704) y se enviaban por fax, teniendo que incluirse en algunos casos hasta la fotocopia de la página del manual o la fotografía de la pieza, directamente al parque correspondiente, para poder deshacer un error de interpretación. En ZO los especialistas se afanaban en mantener la operatividad de los materiales pero el volumen de misiones realizadas y de kilómetros recorridos ponían a prueba un material que pronto mostró sus debilidades. Los simples manguitos, las barras de torsión e incluso el «cerebro» del motor de los BMR/VEC se comenzaron a averiar o romper con mayor frecuencia de la que se podía resolver, lo

que unido a incidencias sistemáticas como la pérdida de la rueda delantera derecha, que habitualmente los conductores rozaban contra las defensas de los puentes improvisados, pronto cuestionaron la eficacia del apoyo logístico y espolearon el espíritu de servicio del «logista» para remontar la situación adversa con flexibilidad y dedicación.

La alimentación y el apoyo sanitario fueron otros de los elementos importantes a la hora de definir los parámetros de la operación. El primero se basó en un clásico despliegue militar con medios de campaña que poco a poco fue adaptándose a las peculiaridades de la misión y a las posibilidades tanto de la zona (explotación local) como del personal civil contratado para las tareas auxiliares. La aproximación al segundo de los elementos fue, al contrario, alejada de los cánones doctrinales y muy realista, bajo la premisa de proporcionar la mejor asistencia posible en una zona de guerra. Un escalonamiento clásico no era posible tanto por las limitaciones de la propia misión como por la desproporción del esfuerzo en comparación con el contingente a apoyar. Sin embargo la necesidad de garantizar una autonomía sanitaria motivó la decisión de desplegar un

EMAT (equipo médico avanzado de tierra), unidad sanitaria de reciente creación que reunía unas capacidades idóneas de flexibilidad y movilidad. De esta forma, los puestos de socorro orgánicos se reforzaron con un módulo quirúrgico y varios equipos de estabilización que desde el comienzo se vio necesario que acompañasen a las unidades en sus largos desplazamientos. La inmediatez del apoyo, la posibilidad de completar este tratamiento inicial con uno quirúrgico y de medicina intensiva, así como disponer de un respaldo logístico que incluía la evacuación aérea supusieron un modelo de asistencia sanitaria de referencia en el teatro de operaciones.

Efectivamente, no fue fácil poner en marcha la maquinaria de generación ni tampoco sostener el esfuerzo en el tiempo, pero sin lugar a duda se trató de una empresa apasionante y gratificante, que nos proyectó colectiva e individualmente a un entorno multinacional donde nuestra eficacia y profesionalidad quedaron bien patentes. Volviendo la vista atrás y viendo el resultado obtenido, solo me queda confirmar lo afortunados que fuimos los que participamos en aquel intenso proceso de planeamiento.■

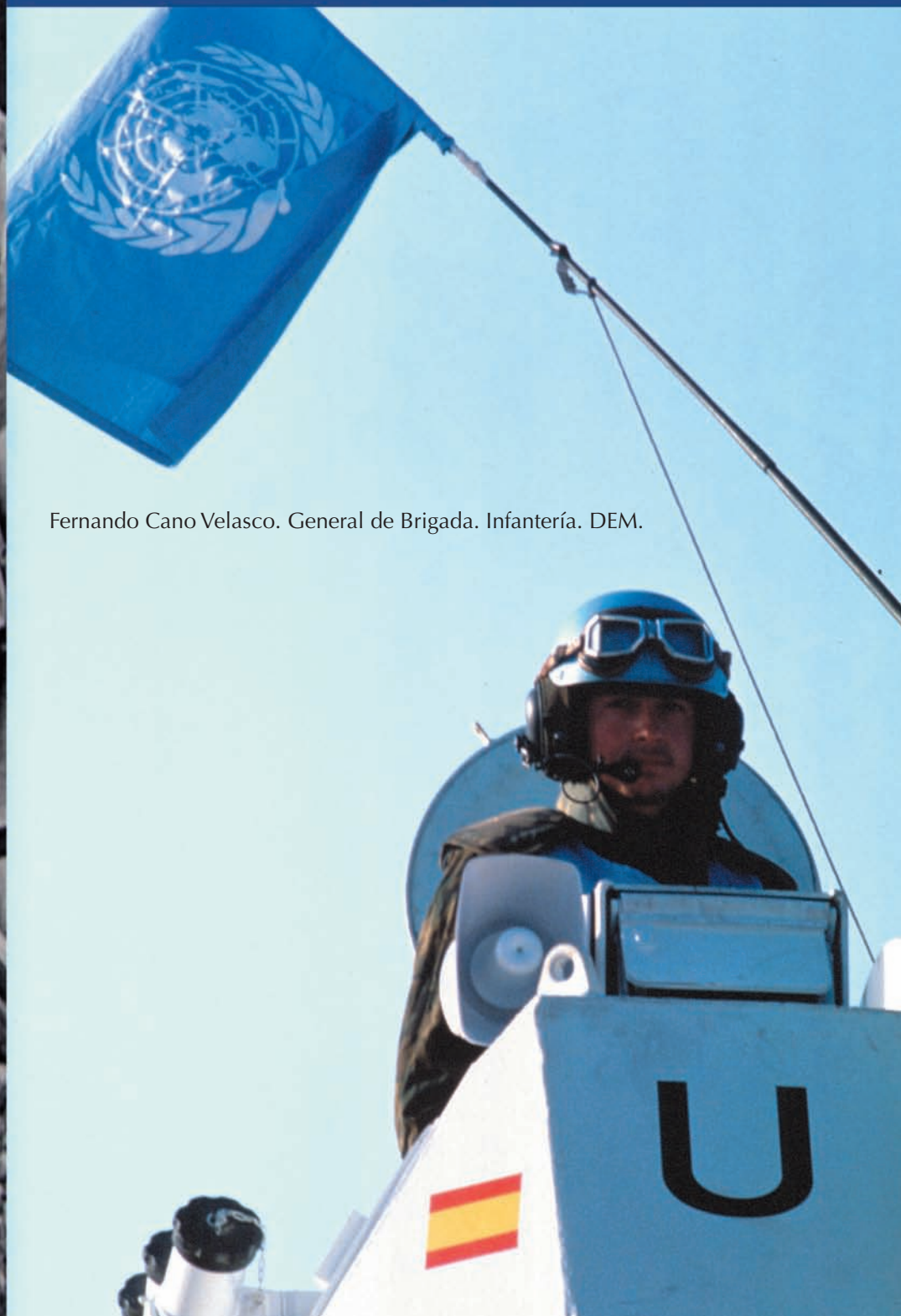




LA MISIÓN DE VIGILANCIA y MONITORIZACIÓN

de la COMUNIDAD EUROPEA

en la antigua Yugoslavia (ECMM)



Fernando Cano Velasco. General de Brigada. Infantería. DEM.

LOS ORÍGENES DE LA MISIÓN

La Misión de Vigilancia y Monitorización de la Comunidad Europea en la antigua Yugoslavia, más conocida por sus siglas en inglés ECMM, nace en julio de 1991 como consecuencia de la decisión adoptada conjuntamente por la entonces Comunidad Europea (mediante los Acuerdos de Brioni) y la CSCE (Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa), tras los graves acontecimientos que tuvieron lugar en ese país balcánico como resultado de las decisiones tomadas por los parlamentos de Eslovenia y de Croacia (en mayo de ese mismo año) de separarse unilateralmente de la que hasta entonces había constituido la nación yugoslava.

La reunión de la «troika» de Ministros de Asuntos Exteriores de la CE (Holanda que la presidía en ese momento, Luxemburgo y Portugal) tuvo lugar en Brioni (Italia), el 7 de julio, con representantes de las entonces denominadas repúblicas yugoslavas (de acuerdo con la Constitución de 1974 que estaba aún en vigor) y entre esos acuerdos, adoptados por todas las partes, se establecía la creación de una misión de la ECMM con el objetivo inicial de facilitar la retirada del Ejército yugoslavo de Eslovenia.

Con el progresivo deterioro de la situación política y humanitaria en las restantes repúblicas y territorios de la ex-Yugoslavia y existiendo en aquellos momentos el riesgo de que el conflicto se pudiera extender incluso a los países vecinos, el mandato de la ECMM se amplió a lo largo de 1992 —petición de sus respectivos gobiernos— a Bulgaria, Hungría y Albania. En ese año, la ECMM estaba formada por observadores y personal de las doce naciones de la Comunidad Europea, así como de naciones más de la CSCE (Canadá, Suecia, República Checa, Eslovaquia y Polonia a los que más tarde se unirían Noruega y Dinamarca). En 1993, la ECMM contaba con unas 400 personas, tanto militares como civiles, de las cuales el 50% aproximadamente eran «monitores» y el resto lo formaban personal auxiliar, conductores y diplomáticos repartidos todos ellos en los diferentes CG, de la misión a lo largo y ancho de los Balcanes.

Las primeras bajas de la ECMM se produjeron el 7 de enero de 1992 cuando un helicóptero italiano fue derribado al norte de Croacia por la aviación yugoslava y en el que perecieron todos sus ocupantes: cuatro militares italianos y un francés.





LA ORGANIZACIÓN

La jefatura y el *staff* de la ECMM eran normalmente designados por la nación europea que presidiera en aquel entonces, semestralmente, la CE; su alojamiento y oficinas radicaban en el Hotel Internacional de Zagreb (Croacia) más conocido posteriormente entre todos los que formamos parte alguna vez de la ECMM como el Hotel «I». España ocupó esos puestos directivos en el primer semestre de 1995 con ocasión de la presidencia española de la CE.

En los primeros años de la misión, el CG de Zagreb contaba además con siete centros regionales, varios centros de coordinación y una serie de oficinas de enlace repartidas por la entonces Conferencia Permanente de la Antigua Yugoslavia (Ginebra), el CG de UNPROFOR (Zagreb), el CG de la CSCE en Macedonia, así como en todas las unidades tipo batallón de UNPROFOR en Croacia. La ya citada jefatura de la ECMM estaba constituida por un jefe de misión (HOM), puesto ocupado normalmente por un diplomático de nivel embajador perteneciente a la nación europea que presidiera la CE en aquel momento.

La principal característica de los monitores y del personal de la ECMM era su uniforme de trabajo completamente blanco (de ahí que fuésemos pronto conocidos popularmente como los «vendedores de helados») al igual que los vehículos utilizados (cabe citar que España fue de los primeros países de la CE en proporcionar una serie de vehículos y conductores a la ECMM). Un equipo de monitores estaba habitualmente compuesto por dos monitores u observadores, un conductor y un/a intérprete local (procurando en lo posible que los tres primeros fuesen de distinta nacionalidad) y en los casos en los que el equipo operase en zonas en conflicto abierto, se procuraba que fueran dos los equipos y que se desplazaran bajo protección y escolta de destacamentos de la UNPROFOR, ya que otra de las características de la ECMM era el hecho de que todos sus miembros actuaban desarmados en el cumplimiento de sus misiones.

Inicialmente la misión de tales equipos fue vigilar el cumplimiento del alto el fuego entre las partes y la retirada de las tropas yugoslavas. Sin embargo, con el paso del tiempo y la progresiva adaptación de la ECMM a su misión, la inmensa mayoría de los equipos ECMM acabaron hacien-

do muchas más tareas. Por citar varios ejemplos, puede decirse que las «Comisiones Conjuntas» (creadas y presididas por personal de la ECMM para vigilar la vigencia del alto en el fuego entre las partes) demostraron ser una de las medidas de confianza más efectivas de aquellos primeros años. Tareas tales como la mediación entre las partes durante la toma de rehenes, instalación de «líneas calientes», entrega de alimentos y de ayuda humanitaria, intercambio de prisioneros, enlace con otras organizaciones operando en la zona (UNHCR, UNPROFOR, CRUZ ROJA, etc) contribuyeron de manera muy eficaz a mantener el prestigio y la profesionalidad de todos los miembros de la ECMM. Conviene añadir, además, que la ECMM fue la única organización capaz de operar en la totalidad de los territorios de la ex Yugoslavia durante casi más de un año antes de la llegada de los primeros cascos azules.

Entre las ventajas que pueden atribuirse a una organización como la ECMM destacarían las siguientes:

- Posibilidad de contar con los monitores sobre el terreno en muy poco tiempo y sin un gasto

excesivo (en el caso de España, un cursillo de dos semanas llevado a cabo en la Academia de Logística y en la Escuela Militar de Sanidad).

- Tras una tercera semana de familiarización con la misión en el propio Hotel I de Zagreb, se estaba en condiciones de desplegar en cualquiera de las zonas asignadas.
- La propia cadena de mando de la ECMM, por su sencillez, facilitaba la difusión casi instantánea de información que en muchos casos era de importancia vital no solo para la propia ECMM sino también para el resto de países de la CE.
- El hecho de ir desarmados no solo facilitaba la correspondiente cadena logística sino que sirvió, en numerosas ocasiones, para tener la posibilidad de acceder a las zonas de mayor peligro y promover el diálogo entre las partes en conflicto, así como entre las numerosas organizaciones internacionales operando en zona.
- Se contaba, además, con una extraordinaria ventaja técnica como era que cada equipo ECMM disponía de un peculiar sistema de comunicaciones de fácil manejo (denominado





CAPSAT), capaz de emplear comunicaciones seguras vía satélite con cualquier parte del mundo y que solo tardaba entre 15 y 30 minutos en estar completamente operativo tras desplegar en cualquier zona (¡buena prueba de ello son los componentes de cualquier organización multinacional que operara por aquellos tiempos en la ex-Yugoslavia o los tantísimos familiares y parientes separados por la guerra a los que dimos oportunidad de ponerse en contacto!).

Como toda organización multinacional, la ECMM también tuvo inconvenientes y servidumbres que podrían resumirse en lo siguiente:

- La propia rotación semestral de la presidencia europea ocasionaba efectos negativos en la cadena de mando de la ECMM puesto que la práctica totalidad de los puestos clave también cambiaban con ocasión de cada nueva presidencia. A esto habría que añadir que cada país europeo que asumía esa presidencia contaba con su propia agenda de tareas y su correspondiente nivel de recursos para ponerla en marcha con lo cual, cada seis meses, se producían acontecimientos —en muchos casos contradictorios— que no solo afectaban notablemente a los moni-

tores desplegados por el terreno sino también al comportamiento de alguna o de todas las partes implicadas con respecto a la ECMM.

- Era también de todos conocido que el personal ECMM perteneciente a los países grandes de la CE informaban en multitud de ocasiones a sus propios países antes que al CG de Zagreb con lo que la independencia y la neutralidad de esa ECMM, tan necesarias para el buen funcionamiento de la misión, se ponía en muchas ocasiones en grave riesgo de fracasar. Ese peso e influencia de las grandes naciones (y aquí conviene hacer una referencia explícita a Alemania) fue perjudicial en muchas ocasiones.

- Las propias rotaciones del personal ECMM nunca fueron uniformes, existiendo, en general, tres tipos de misión: de cuatro, seis y doce meses de duración. Esta característica acabó también teniendo su influencia en el desarrollo y continuidad de las misiones, aunque este sea un factor que puede aplicarse a cualquier OMP.

CONCLUSIONES

A medida que la situación en las diversas zonas del conflicto se fue deteriorando, la ECMM,



diante la cual la ECMM se convirtió en la EUMM (*European Union Monitoring Mission*) con su CG en Sarajevo y un total de 120 monitores operando en B-H, Croacia, Serbia, Montenegro, Albania y Macedonia, que estuvo en funcionamiento hasta diciembre de 2007. La participación española puede cifrarse en unos 78 miembros, mayoritariamente del Ejército de Tierra, que en algún momento entre 1991 y 2007 tuvieron ocasión de «vestirse de blanco».

En sus más de nueve años de existencia puede decirse que la ECMM en su calidad de organización multinacional dedicada a la prevención y pacificación del conflicto yugoslavo cumplió más que satisfactoriamente las expectativas. Su propia naturaleza radica entre lo que entendemos por cascos azules de la ONU y lo que podríamos denominar «cascos blancos», es decir, una fuerza constituida por una serie de profesionales en varias áreas (diplomacia, milicia, sanidad, seguridad, etc.) listos para ser enviados a cualquier zona del mundo en situación de «post-conflicto» o «post-desastre natural».

Para finalizar, quiero añadir que mi participación en la ECMM fue la primera de las tres comisiones de servicio que, como le ha ocurrido a tantos compañeros de profesión, he llevado a cabo en distintas zonas de la ex-Yugoslavia a lo largo de mi carrera militar. El hecho de ser la primera y las propias peculiaridades de la ECMM me hacen recordarla siempre con cariño. Debo añadir, como también en este caso le ocurre a otros tantos compañeros míos, que de las tres nacionalidades en conflicto —serbios, croatas y musulmanes— a mí, personalmente, los que mejor me trataron y de quienes guardo mejor recuerdo fueron los serbios. Se olvida con cierta frecuencia que Yugoslavia, además de ser país fundador de la ONU, luchó incansablemente durante más de cuatro años contra las tropas de ocupación de la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial y que en ese esfuerzo, la mayor parte del protagonismo correspondió a los serbios. También se olvida que Tito, a pesar de ser croata de nacimiento, dirigió la nación yugoslava durante más de 40 años, fue capaz de enfrentarse en su momento a la poderosa URSS y más tarde presidir durante años el Movimiento de los No Alineados.■

como misión «preventiva», fue perdiendo gran parte de su eficacia y de su bien ganado prestigio, debido en parte también a que la ONU y los «cascos azules» —con su mayor capacidad para imponer la paz— fueron adquiriendo un mayor protagonismo. En un estado de guerra como era la situación prácticamente vigente en el período 1992-94 en Croacia, las Krajinas y la casi totalidad de Bosnia-Herzegovina, la ECMM, por su carácter predominantemente diplomático no disponía de los medios necesarios para hacer valer toda su influencia entre las partes en conflicto.

El hecho de que el personal de esta misión estuviera desarmado y viviendo «entre la población local» como era el caso, hizo que la seguridad de sus componentes se convirtiera en la mayor preocupación y por tanto a expensas de constantes acuerdos con la UNPROFOR para la protección y extracción en su caso del personal de la ECMM a lo largo y ancho de los Balcanes, pero muy especialmente en Croacia y Bosnia-Herzegovina.

El 22 de diciembre de 2000, el Consejo de la UE aprobó la Resolución 2000/811/CFSP me-



SPABRI I - SPABRI II.

DAYTON:

El verdadero y definitivo punto de inflexión



Luis Carvajal Raggio. General de División.

Descripción de las actividades y logros de la SPABRI I y II en Bosnia-Herzegovina. Su contribución fue vital para el fin del conflicto y sentó las bases, reales, para que un país asolado por el odio y el dolor pudiera construir un futuro, con problemas, pero esperanzador. El papel de las brigadas españolas obtuvo el reconocimiento internacional por su impecable labor y esfuerzo humano, y dejó bien alto el prestigio del Ejército español.

Los últimos graves sucesos en 1995 en Bosnia-Herzegovina llevan a la comunidad internacional a firmar un Acuerdo Marco General para la paz en BiH, más conocido como Acuerdo de Dayton, alcanzado en la base aérea Whright Patterson (EEUU) en noviembre y avalado posteriormente el 14 de diciembre de dicho año la FMNA del Protocolo de París.

Dentro del acuerdo se decide crear una Fuerza Multinacional de la OTAN, denominada Fuerza de Implementación IFOR, con un año de mandato (20 DIC 95-20 DIC 96) para llevar a cabo una operación conjunta (*joint firm endeavour*) con participación de 54.000 hombres de 32 países, encuadrados en tres divisiones: bajo control VSA en la zona de Tuzla; Reino Unido en Banja Luka y Francia en Mostar.

Se nombra al ex-primer ministro de Suecia Carl Bildt como Alto Representante de Naciones Unidas y como Jefe del Componente Terrestre al TG (Reino Unido) Michael Walker, Jefe del Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida (ARRC).

PRINCIPALES MISIONES DE IFOR

- Asegurar el seguimiento del acuerdo de alto el fuego.
- Asegurar la retirada de las fuerzas de la zona acordada de separación y el regreso a sus respectivos territorios, asegurando la separación de las mismas.
- Asegurar la recogida de armas pesadas en almacenes y la desmovilización de las fuerzas restantes.
- Crear condiciones para la seguridad, orden y rápida retirada de las Fuerzas de Naciones Unidas que no sean transferidas a NATO IFOR.
- Mantener el control del espacio aéreo sobre BiH.

De estas premisas generales se derivaron otras particulares según las diferentes áreas de responsabilidad (AOR). Supuso, además, una verdadera revolución en los procedimientos, no ya a nuestro nivel, pero sí a la división francesa y sus brigadas que al no pertenecer a la estructura militar de la OTAN tuvieron que adaptarse a ella.

Cambió el *status* de la Fuerza, ya que obligaba a una concepción distinta de la situación, y las prerrogativas de nuestras unidades alcanzaban cotas impensables en el anterior periodo; la brigada española pasaba a estar encuadrada en una división y los gastos corrían a cargo del Estado español.

Nos hacíamos responsables de la localidad y área de STOLAC, una experiencia piloto contemplada en Dayton para realojamiento de desplazados. Misión compleja, difícil y que duró más allá del plazo previsto. Debíamos controlar el espacio aéreo y helipuertos de la zona serbia para evitar la libre circulación de criminales de guerra; apoyar la celebración de elecciones municipales y generales y, particularmente, mantener durante toda la acción nuestra situación hegemónica en MOSTAR. Concretando, las misiones derivadas eran:

Seguridad y libertad de movimientos

- Vigilar vías de comunicación.
- Asegurar movimientos de IFOR.
- Apoyo a la Policía Internacional (IPTF).

Control de las fuerzas en conflicto

- Inspección de acuartelamientos.
- Inspección de actividades e instrucción.
- Localización de armas y depósitos ocultos.

Otras

- Apoyo a las elecciones.
- Desarme y confiscación de armas a civiles.
- Control de mafias.
- Desarme y desactivación de policías especiales e ilegales.

SPABRI I

Hasta la fecha de la implantación del Acuerdo de Dayton, nuestra unidad en la zona era la Agrupación Táctica ARAGÓN basada en la Brigada de Cazadores de Alta Montaña, al mando del coronel de Infantería Julio López-Guasch. Para mandar la Brigada se nombró al general Luis Palacios Zugasti y se reforzó el contingente.

El día 20 de diciembre de 1995 se procedió al cambio de boina azul por la específica de la Unidad, al arriado de la bandera de Naciones Unidas, el izado de la bandera española y al relevo del mando.

El área de responsabilidad pasaba de 4.550 a 9.000 Km. Y la línea de confrontación (CL), a nuestro cargo, de 70 a 120 Km. Éramos la unidad con menos efectivos pero con el mayor AOR al incluir la zona serbia y la mayor parte de la línea de separación «interentidades» (*inter entity boundary line*: IEBL). Se reforzó, por ello, la Unidad con 500 soldados más.

La Brigada tuvo el enorme trabajo de adaptarse a la nueva área, despliegue, procedimientos



y empezar con el calendario previsto para hacer desaparecer la antigua línea de confrontación y desplazar las fuerzas contendientes hasta la IEBL, cumpliendo con exactitud el calendario previsto.

Se trasladó el escalón de apoyo logístico al aeropuerto de Mostar, ya controlado por Francia. El 21 de marzo tomaron tierra por primera vez dos aviones C-130 y un CN-235. Aquí quisiera hacer un inciso, porque ya en el año 1994, con la AGT MADRID (SEP 1993-MAY 1994) después del acuerdo de Washington de 23 de febrero de 1994, se limpió un hangar del aeropuerto de MOSTAR-ORTIJES y se solicitó un equipo de nuestro Ejército del Aire que acudió e hizo un estudio para su control y viabilidad. Lamentablemente, dos años después, Francia se apropió de aquellas misiones.

En abril se nombra al español Ricardo Pérez Casado como Administrador de la ciudad de Mostar, lo que facilitó la relación particular con nuestra Brigada.

La Brigada ya a finales de enero trabajó en la localidad serbo-bosnia de NEVESINJE para un nuevo destacamento, en el que se desplegaría un S/GT reforzado. Se desminaron las rutas del Sur y se reconocieron los puentes de Orasje y Ravno. Se redactaron los planes CERROJO y LAO que en principio eran para evacuar a organizaciones humanitarias, y que sirvieron de base para que la siguiente Brigada pudiera desarrollar un plan de contingencia para hacer frente a una situación de crisis en Mostar.

Seguían los incidentes y se pensaba que el desarme solo había sido parcial. En ese contexto, la Brigada fue felicitada por el general Rideau, Jefe de la DMNSE «...por la contundente actuación en la detección y requisa de armamento no permitido en la zona de separación establecida en Dayton». Así mismo el Presidente de la Federación Croato-Musulmana dijo: «... el prestigio de las fuerzas españolas es altamente considerado por parte croata y musulmana».

En el apartado de ayuda humanitaria, se consiguió que un grupo de refugiados bosnio-croatas visitaran, por primera vez, las tumbas familiares en la zona serbo-bosnia. Además, 500 bosnios-musulmanes visitaron, escoltados por nuestras fuerzas, distintos cementerios en zona croata. La SPABRI I realizó múltiples acciones: distribuyó 326 T de ayuda humanitaria, prestó atención médica a más de 900 personas, ayudó a 35.000 des-

plazados y recorrió dos millones de kilómetros.

La SPABRI I inició su regreso a territorio nacional el 8 de mayo de 1996. Formó para su homenaje y disolución el 8 de junio en la Plaza del Pilar de Zaragoza donde le fue concedida La Medalla de las Cortes de Aragón.

SPABRI II

La nueva Brigada basada en la Brigada Paracaidista, hereda el Grupo de Caballería Castillejos, sustituido posteriormente el 8 de julio y por primera vez por un batallón de Infantería de Marina. Permaneció en zona desde mayo hasta primeros de diciembre de 1996. Esta prolongación, a petición de la Unidad, hasta los siete meses fue aceptada por el mando ya que

era lógico terminar en las fechas coincidentes con Dayton.

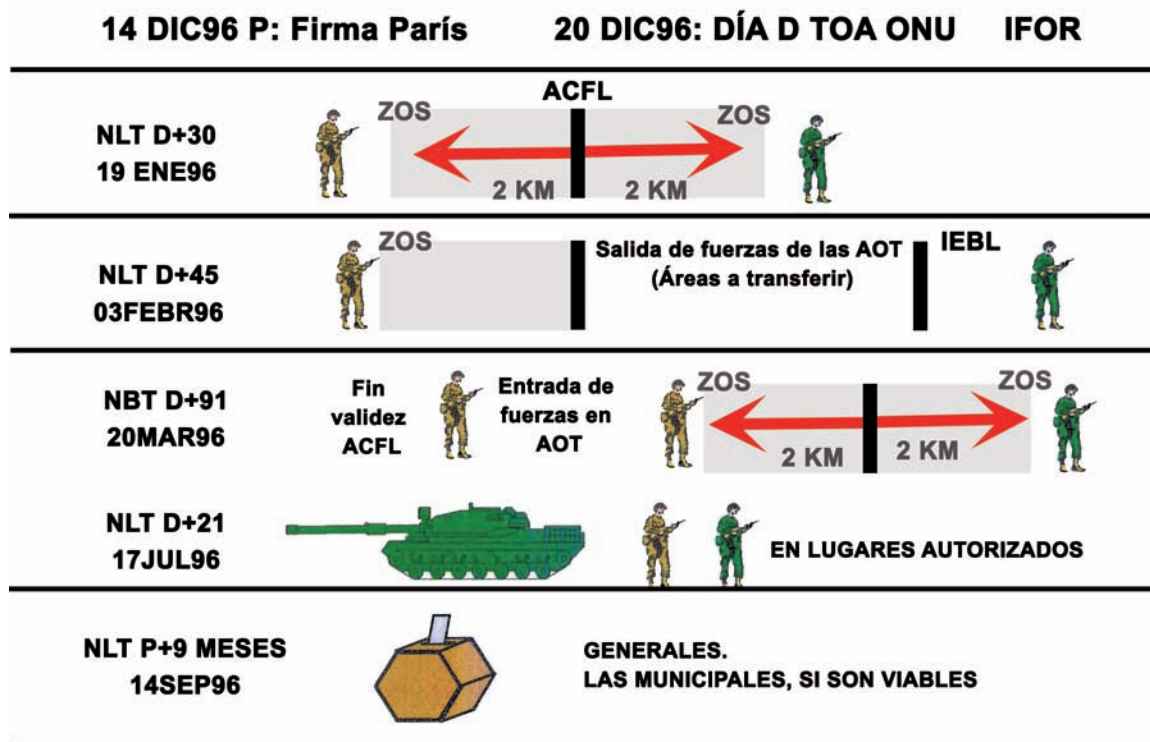
El AOR de la Brigada se amplió enseguida al disolverse la Brigada Alpha francesa. Aquello obligó a replantear el despliegue inicial y además se crearon, para aumentar la presencia, bases de patrulla de entidad S/GT, cambiándolas con frecuencia de asentamiento.

En total se redactaron y llevaron a cabo trece órdenes de operaciones y cuatro planes de contingencia con seis planes derivados. En algunos se hicieron ejercicios CFX y LFX para su mejor desarrollo; haremos una pequeña reseña de algunos de ellos por su trascendencia.

Las actividades se multiplicaban: localización de fosas comunes; vigilancia de fronteras, planes

ASPECTOS MILITARES DE LOS ACUERDOS DE DAYTON

FECHAS CLAVES



de fuego de artillería; facilitar a las partes cauces de diálogo, sobre todo en zona serbia, poco controlada hasta entonces, para obtener acuerdos de muy diversa índole; disolución e inspección de instalaciones de la policía especial croata, donde los días 11 y 12 de noviembre hubo que desplegar dos S/GT para entrar en un acuartelamiento donde se confiscó armamento, munición y vehículos blindados; lo mismo con las llamadas agencias de seguridad y mafias, que obligó a montar numerosas operaciones nocturnas con la Guardia Civil, Gendarmería, IPTF y NAE, con el empleo de la Sección Éter en labores de escucha y perturbación; se confiscó numeroso armamento y se entregó a la policía.

El control de las actividades de las facciones era diario ya que constituía realmente el cometido que justificaba la presencia de IFOR. La principal preocupación del ARRC era el redesplicue de las facciones sobre emplazamientos autorizados. Ello comportaba acciones de todo tipo, desde trabajos de desminado hasta control de ceremonias y paradas militares.

Se colaboró con el Tribunal Internacional de la Haya Especial para Crímenes de Guerra en la Antigua Yugoslavia, pero sin emprender acciones directas. Esto último tuvo una única salvedad que en aquellas fechas no fue reflejada en ningún medio, como es obvio: la denominada operación LEFA. Había muchísima presión de la comunidad internacional para apresar al antiguo presidente Karadzic y al jefe del Ejército Mladic. Los servicios de Inteligencia británicos nos informaron de que Karadzic, que ya había sido visto por nuestras patrullas en la zona serbia, iba a usar un vuelo autorizado de helicóptero desde nuestra zona. El día 2 junio, con urgencia extrema, se montó la operación y se tomaron medidas cara a una reacción militar y a una más que posible movilización popular. Se desplazó a la zona la célula de conducción al mando del Segundo Jefe de Spabri, coronel Sañudo, y las unidades designadas. Intervinieron el NAE, dos helicópteros armados del ALAT, la reserva de la Brigada y fue alertado el Grupo

Split, palacio de Diocleciano



de Caballería. Había alerta roja en previsión de enfrentamiento y de las más que probables bajas propias. El helicóptero en cuestión fue controlado pero en él no iba el criminal de guerra. Duró la operación más de doce horas y la orden dada por nuestra Brigada fue declarada modélica y difundida a las divisiones a las que *«...se recomienda tener una reacción parecida cada vez que sea necesaria. La determinación de la que Vd ha hecho prueba no pasará, seguramente, desapercibida...»*.

El hito más importante en la misión fue la celebración de elecciones municipales en Mostar, las primeras desde 1991. Todo el mundo estaba expectante, era la primera vez en su historia que la OTAN controlaba unas elecciones. La responsabilidad y conducción recaía exclusivamente en la Brigada española.

Se tomó como base el COPLAN MOSTAR y se denominó DÍA TAN ESPERADO. Se nos agregaron, un batallón reforzado francés, dos secciones de carros marroquíes, un escuadrón de Caballería de la División, un equipo de EEUU de acción psicológica y una Sección Antidisturbios de la Guardia Civil. La operación se inició el 27 de junio y el 30 se celebraron las elecciones con un éxito del que, en el fondo, dudaba la opinión internacional. Pocas veces se han recibido tantas felicitaciones. Entre otras, del Secretario de Defensa de EEUU William Perry: *«La importancia de la región meridional de Bosnia se ha puesto de relieve precisamente por la forma en que aseguraron las elecciones en Mostar. Este Sector es, sin duda, la zona más crítica del país pero también la más exitosa en la misión IFOR»*.

Del Secretario General de la OTAN en llamada personal: *«Si las elecciones en Mostar han sido un éxito es, sin duda, debido al enorme trabajo realizado por la Brigada española. He encontrado soldados serenos, muy profesionales, conociendo perfectamente sus consignas, muy motivados por lo que hacían. He apreciado su cooperación, antes, durante y después de las elecciones. Estoy orgulloso y honrado de tener el mando operacional de tropas tan maravillosas como la Brigada española»*. Del COMARRC: *«Agradezco, de forma particular, el modo profesional, al mismo tiempo, valiente y prudente con el que se han llevado a cabo tantas operaciones; es bueno saber que tan difícil zona de operacio-*



nes está en tan excelentes manos». También la Unión Europea, Naciones Unidas, Ministerio de Defensa, Jefe del Estado Mayor de la Defensa... y lo más importante, las facciones felicitan a la Brigada».

Otro esfuerzo, que supuso el empleo de la totalidad de la Unidad, fueron las elecciones generales el 14 de noviembre. Organizaba la OSCE e IFOR estableció un adecuado sistema de mando y control, apoyo logístico, seguridad de observadores y supervisores, protección de



Carl Bildt



Radovan Karadzic

los colegios, transporte de urnas, seguridad en el recuento, asesoramiento a supervisores.

La Brigada organizó cuatro agrupamientos tácticos y se nos reforzó con un escuadrón de Caballería (EED) y un S/GT franceses así como con un S/GT marroquí. Se montaron siete repetidores y protegieron 455 colegios electorales. Las elecciones se desarrollaron sin graves incidentes. Hubo nuevamente felicitaciones, en especial de la Presidencia del Gobierno, Ministerio de Asun-

tos Exteriores y Comisión de Defensa del Senado.

A pesar de todo, los incidentes se sucedían sin solución de continuidad al negarse en algunos momentos las facciones a retirar sus fuerzas o impedir inspecciones. Así, el 12 de agosto se decretó el máximo nivel de alerta ante la negativa de los serbios (VRS) a permitir la inspección de su Cuartel General. Ello nos obligó a tomar una serie de medidas en nuestra zona acumulando munición, subsistencias, reforzando o replegando guarniciones y acogiendo en ellas a organizaciones internacionales y ONG. Se nos agregó una batería de Artillería italiana. El día 14 de agosto el VRS cedió ante la seria amenaza y fue levantada la alarma.

El 18 de noviembre se produjo una gran confusión por la destitución del Jefe del 7° CE HER-ZEGOVINA serbio en nuestra zona. El general serbio no la aceptó e intentó llegar a TREBINJE desde su Cuartel General (LASTVA) para recuperar el mando de la brigada que allí tenía. Una patrulla de Infantería de Marina, con gran decisión, lo obligó a regresar. Por otra parte el General de nuestra Brigada se entrevistó en Trebinje con el jefe nombrado por el poder político y le convenció para que abandonara la zona. Para todo esto se montó una operación basada en el Batallón de Infantería de Marina con apoyo de helicópteros y un escuadrón de Caballería francés (EED). La operación finalizó el 24 de noviembre.

A lo largo de la misión se confiscaron muchas armas, cartuchería, vehículos blindados, 808 SAM-..., en 450 inspecciones; de hecho fue la unidad que más material requisó. Y se recorrieron más de 2.500.000 de Km..., sin incidentes.

No quiero, ni debo, olvidar la labor del Ejército del Aire en el control, peticiones y conducción del apoyo aéreo que tantos casos nos resolvió. Los TACP, desplegados, siempre aislados y expuestos, en toda la zona de operaciones, dejaron una huella imborrable por su preparación, capacidad de adaptación, resultados y enorme moral.

Estas acciones, y muchas más, dieron prestigio a nuestra Brigada, a nuestras Fuerzas Armadas y Guardia Civil. Pero esto no fue todo. Nunca olvidamos cómo somos, quiénes somos. No dejamos de ver, sentir y apoyar a la población que sufría, necesitaba, y que nos despertaba todo lo bueno que pueda haber en el corazón de los hombres.

APOYO HUMANITARIO

Se ideó un plan general de ayuda que denominamos ANTIC en el que se implicó el Cuartel General del Ejército, y que se dividía en distintas parcelas.

Plan Bici: Se repartieron, sufragadas voluntariamente por los componentes de la Brigada, más de 1.500 bicicletas para aquellos niños o adultos que, de acuerdo con autoridades locales y directores de colegios, las necesitaban para acudir a su escuela o trabajo. Una empresa madrileña nos apoyó generosamente.

Plan Agua: Para canalizar, dotar y llevar agua a fuentes públicas, viviendas, colegios, hospitales...

Plan Lápis: Dotación de material escolar, acondicionamiento de escuelas, calefacción... con el apoyo de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Plan Zapato: Se repartieron 12.000 pares de zapatos, donados en su integridad por una fábrica levantina.

Plan Apero: Se repartieron 50 T de simientes, aperos de labranza, motores para riegos...

Plan Ambulancia: Se donaron nueve ambulancias mecanizadas.

La siguiente brigada prosiguió con los planes Asfalto, Matilde y Eléctrico.

Además, se donó gran cantidad de material deportivo y equipamiento de distintos clubes, 10 Tn de medicamentos, 50 Tn de ropa y más de 40 Tn de alimentos. En 200 misiones de apoyo a la población civil. Y muchísimos gestos individuales...

Esto fue lo básico y supuso un esfuerzo añadido a la misión militar. Como una especie de colofón pudimos celebrar por primera vez la Fiesta Nacional el 12 de octubre con una parada militar en la Plaza de España en Mostar, totalmente remodelada con la ayuda del Ayuntamiento de Madrid. Presentes todas las autoridades locales, OTAN, observadores militares y con la presidencia del Secretario de Estado de Defensa y el general Pardo de Santayana. Hubo un salto en paracaídas de españoles, franceses, italianos y portugueses. Fue un día





emocionante, lleno de sentimientos; la mejor Fiesta Nacional y el orgullo de ser español.

FIN DE MISIÓN

Llegaba diciembre, siete meses en zona, Dayton estrictamente cumplido. El acuerdo y la entrada de la OTAN-IFOR supuso tal cambio, comparado con la etapa anterior que los que vivimos las dos situaciones, no dudamos en afirmar que aquello es realmente lo que propició el fin del conflicto y sentó las bases, reales, para poder construir un futuro, con problemas, pero esperanzador.

Distintas personalidades reconocieron el trabajo bien hecho. Así el COMARRC: «...la Brigada española se ganó rápidamente la reputación de firmeza e imparcialidad y estaba dispuesta para actuar con energía cuando fuera preciso. Han participado en operaciones de gran envergadura sobre todo en Mostar. La manera de abordar los sucesos ha sido impresionante y se han ganado

el respeto de sus habitantes. En particular los generales Palacios y Carvajal han sido unos respetables embajadores de vuestro país y un crédito para vuestra nación». (19 Nov. 96)

DMNSE: «He descubierto al Ejército español a través de esa espléndida Brigada Paracaidista; un Estado Mayor sereno, tranquilo, trabajando muy rápido y bien; soldados siempre dispuestos y motivados de una gran generosidad que me han permitido, durante más de seis meses, confiar a vuestro Jefe, al que rindo público homenaje, la conducción de operaciones muy delicadas» (27 Nov. 96)

Alto Comisionado de NNUU: «La ayuda de la Brigada española ha sido incalculable; muchos trabajos y reuniones habrían sido imposibles sin su ayuda. Han hecho Vds un valiosísimo trabajo construyendo una mutua confianza entre las facciones y han contribuido positivamente al desarrollo del aspecto civil del Acuerdo de Paz» (30 oct. 96).



Además de los reglamentos y lo aprendido en nuestras academias y escuelas, en Bosnia aprendimos toda una ciencia en la que la imaginación, diplomacia, severidad, rigor, contundencia, prudencia, valor, ejemplaridad, neutralidad, flexibilidad, aislada o combinada, fueron el pan nuestro de cada día.

Pero sobre todo se aprende humildad donde hay tanto drama humano, tanta intransigencia, tanta barbarie que solo el ser humano es capaz de desplegar. Y también tanto valor y generosidad.

No hay la menor duda: el año de 1996 fue decisivo para establecer definitivamente las claves de una convivencia muy difícil e iniciar la reconstrucción de un país asolado y lleno de odio.

IFOR cumplió escrupulosamente y allí estuvieron las Brigadas españolas.

Como reconocimiento al trabajo bien hecho, desde la primera Agrupación de UNPROFOR

hasta la última Brigada de IFOR, la ciudad de Mostar nombró Hijo Adoptivo de la ciudad al General Jefe de la SPABRI II el día 2 de diciembre de 1996. Nuestro inigualable Antonio Mingote, con finísima ironía, lo recogió en su diaria viñeta de ABC.

La Conferencia del Atlántico Norte, en octubre del 96, decidió, disminuyendo tropas y tiempo, prolongar la misión con la Fuerza de Estabilización SFOR.

En diciembre en la Plaza de España de Mostar, ante el monumento a nuestros caídos, se materializó el relevo con la Brigada Alfonso XIII de La Legión; SPABRI III.

Ese mismo mes, en el acuartelamiento Primo de Rivera de la Brigada Paracaidista en Alcalá de Henares, en un acto presidido por el Ministro de Defensa, la SPABRI II fue homenajeada y disuelta.■

POR ENCIMA DE TODO LA MISIÓN, UNA VEZ MÁS, CUMPLIDA.

AGT. MÁLAGA BRIGADA ALMERÍA [SPABRI III]: SFOR



Francisco Javier Zorzo Ferrer. General de División. DEM.

Descripción de la participación de la AGT Málaga y la Brigada Almería en BiH. IFOR fue la primera operación en el exterior en un ambiente bélico, tras la retirada del Sahara, y constituyó, indudablemente, un paso firme para que todos los españoles conocieran cuál era la capacidad de nuestro Ejército, pues se demostró que estaba, y está, como mínimo al mismo nivel que los ejércitos más poderosos del mundo. Este hecho quedó refrendado con la participación en SFOR: las tropas españolas, junto con las de otros países, contribuyeron a construir la paz en ayuda de nuestros semejantes y como aplicación inmediata de la política exterior de España.



Tuve la fortuna y el alto honor de mandar la primera agrupación táctica desplegada en Bosnia bajo bandera de la ONU, en noviembre de 1992 y, cuatro años después la Brigada Almería, primera unidad española en la operación SFOR (*Stabilization Force*) liderada por la OTAN.

En este monográfico que publica la revista Ejército, dentro de los actos conmemorativos del final de la misión en Bosnia i Herzegovina, estoy orgulloso de que, mucho más brevemente de lo que yo hubiera deseado, por razones obvias de espacio, escriba unas líneas en recuerdo de aquella excepcional experiencia para todos nosotros y para el Ejército español en su conjunto.

No cabe duda de que la decisión adoptada por el Gobierno de España en 1992 de que nuestras unidades tomaran parte en aquella operación liderada por la ONU, que recibió el nombre de UNPROFOR (*United Nations Protection Force*), fue trascendental para las Fuerzas Armadas en general y para nuestro Ejército en particular y, como cita nuestro JEME en su Directiva 01/11, marcó **«su actual vocación para la proyección»**.

Recordemos que, el año anterior, tropas españolas, principalmente la Brigada Paracaidista y las FAMET, junto con algunos otros mandos y unidades del Ejército de Tierra, tomaron parte en la operación *Provide Comfort*, patrocinada por la ONU y ejecutada por la OTAN en el Kurdistán iraquí en misión de ayuda humanitaria.

La primera operación en ambiente bélico, en la que participaron las tropas españolas, tras la retirada de nuestro Ejército del Sahara, fue la operación Alfa-Bravo en su denominación oficial española en Bosnia i Herzegovina, encuadradas en UNPROFOR (Fuerzas de Protección de Naciones Unidas) en 1992.

Afortunadamente, en la actualidad, la intervención de nuestras Fuerzas Armadas en cualquier parte del mundo, está prácticamente reglada. El 27 de agosto de 1992, las Cortes españolas aprobaban, por unanimidad de todos los partidos políticos, la participación de la Legión en el conflicto bélico que estaban sufriendo los países balcánicos.

Se designó al Tercio Alejandro Farnesio para liderar esta primera operación fuera de territorio nacional. Desde el primer momento, la expectación fue extraordinaria. Los medios de comunicación se hicieron eco inmediatamente

de todo lo referente a este acontecimiento, mayoritariamente, con un muy elevado grado de objetividad. La operación era noticia porque la sociedad española no había tenido ocasión en 17 años de comprobar la preparación y valía profesional y humana de sus soldados. Había quienes, civiles y militares, tenían sus dudas pero muy pronto pudieron comprobar que tenía unos ejércitos, como mínimo, al mismo nivel que los de los países más poderosos del mundo, pese a la diferencia en calidad de los medios empleados.

El 9 de septiembre de 1992, comenzó en la base Álvarez de Sotomayor, en Viator (Almería) la fase de concentración de la Agrupación Táctica Málaga. Fue una ardua tarea. No teníamos ninguna experiencia. Tuvimos que ir construyendo todo, pero todo de todo. En la Agrupación, originariamente, se integraron, además de los legionarios del 4º Tercio, miembros del Mando de la Legión, unidades legionarias del 1º y 3º Tercios, de nivel compañía, más un grupo de especialistas del 2º.

Otro de los núcleos importantes, en cuanto a su volumen, estuvo constituido por fuerzas de la Brigada Paracaidista. Además de sendas unidades de Zapadores y Transmisiones. La BRIPAC proporcionó el núcleo principal de la Unidad de Apoyo Logístico, pues la Legión no contaba entonces con una unidad tipo Brigada como en la actualidad. Su trabajo, como el del resto de los integrantes de la Agrupación, alcanzó un elevadísimo nivel y su espíritu de sacrificio, en beneficio de las unidades operativas, fue decisivo.

Además se integraron en la AGT Málaga, un escuadrón ligero acorazado de Caballería de la Brigada de Caballería Castillejos, una unidad de Transmisiones del Regimiento de Transmisiones Tácticas 21, de El Pardo, parte del Escalón Médico Avanzado del Ejército de Tierra Sur, que posteriormente fue reemplazado por sus homónimos Centro y Norte, un equipo de psicólogos y numeroso personal de diversas unidades. A todos ellos, incluso a los que no he citado, porque creo recordar que había representantes de hasta 61 unidades, quiero enviarles ahora, pese a la distancia en el tiempo, pero nunca en mi recuerdo, de nuevo, mi más efusiva felicitación y recordarles cómo terminaba mi orden extraordinaria para el repliegue, al calificar su actuación durante aquellos durísimos seis meses,



«¡Bravo Zulu!», haciendo uso de la tradicional expresión de nuestros entrañables compañeros de la Armada española, con la que pudimos estrechar tan fuertes lazos durante el desarrollo de la operación.

La constitución de la AGT Málaga fue algo inenarrable. El esfuerzo de todos —plana mayor, unidades...— fue sensacional y sirvió para ir construyendo lo que sería en el futuro la participación del Ejército español en el exterior. Dedicamos un importante esfuerzo a la instrucción y formación. Tuvimos que aprender a conducir los BMR, para muchos de nosotros casi desconocidos. Y no es tarea fácil

Se explicó a todos nuestros hombres cuál era la misión encomendada: la protección de la ayuda humanitaria que había que hacer llegar a unas gentes que necesitaban de todo y, ello, en medio de una guerra en la que no íbamos a participar. Que había que tratar a aquellas gentes como lo que eran, europeos como nosotros, con su historia y sus tradiciones que había que respetar, que no se iba «a tierra conquistada». Nuestros soldados lo entendieron inmediatamente y el resultado se percibió desde el mismo momento en que pisaron tierras balcánicas.

Las tres partes en conflicto lo reconocieron enseguida. Nos respetaban, hasta un punto más que aceptable, aunque conforme avanzaba el conflicto, el comportamiento de algunas de las partes dejó bastante que desear. Las AGT Canarias y Madrid lo sufrieron trágicamente en sus carnes. Antes, al poco de nuestra llegada, la Embajada española en Belgrado recibió una oferta de las autoridades serbias para defender a las tropas españolas si eran atacadas por alguna de las otras partes en conflicto. Era el reconocimiento de un trabajo bien hecho, con total profesionalidad.

Mientras continuaba la instrucción en Almería, el día 13 de octubre de 1992 el Equipo de Reconocimiento, al mando del entonces comandante Palomino, partía para Bosnia. Sus primeras gestiones fueron inmejorables. Se consiguió uno de los recursos más críticos para nosotros, entonces: se contrató a la primera intérprete, Antonela Medac, que ha trabajado con las tropas españolas hasta nuestra retirada de Bosnia, en noviembre de 2010. Rindo ahora homenaje a todos y cada uno de nuestros intérpretes, alguno de los cuales, como Mirko perdió la vida durante la misión.

Además, se consiguió establecer contacto con las autoridades del puerto de Ploče, en el Adriático croata, muy próximo a nuestra zona de operaciones, para establecer allí nuestra base. Lugar ideal, cuya elección se frustró cuando, en el mismo momento de firmar el correspondiente contrato de alquiler (en Bosnia hubo que pagar por todas y cada una de las ubicaciones de nuestros destacamentos, pese que estábamos allí para ayudarles), las autoridades croatas no autorizaron nuestra instalación.

Como consecuencia de ello, cuando la Comisión Aposentadora estaba embarcada para partir hacia la zona de operaciones, tuvo que desembarcar, al no disponer de lugar para estacionar nuestras tropas. Dos días después, gracias a las gestiones del entonces general Martínez Coll, las autoridades croatas ofrecieron las semidestruídas instalaciones de la base naval Almirante Pushkin, en Divulje, a 22 Km de Split, que ya ocupaban, junto a las tropas croatas, fuerzas británicas, francesas y holandesas. La comisión aposentadora llegó al puerto de Split el 23 de octubre.

Finalizado el periodo de encuadramiento, con un grado de instrucción aceptable para no tener demasiadas dificultades para cumplir la misión, pero sin conocer, mayoritariamente, cómo era el terreno y cuál era la realidad de la situación, el transporte de ataque Castilla y el buque de asalto anfibio Velasco partieron del puerto de Almería con el grueso de la Agrupación, con destino a Split, adonde llegaron el día 8 de noviembre de 1992.

La base Almirante Pushkin se encuentra a unos 150 Km de Metkovic, en la frontera bosnio-croata, lugar desde donde habían de partir los convoyes con ayuda humanitaria que debíamos proteger, principal de las misiones recibidas. La carretera por donde debían desplazarse nuestros BMR y el resto de vehículos era la típica carretera de costa, con muy mal firme y peor trazado, que tardábamos casi cuatro horas en recorrer. Nuestras tropas estaban obligadas a salir de la base a la 1 o 2 de la madrugada, para llegar a tiempo a Metkovic y organizar la escolta. Resultaba francamente duro.

A la llegada del grueso de la Agrupación Málaga al puerto de Split nos estaba esperando el embajador de España en Zagreb. Nada más descender del buque recibimos el primer impacto

emocional. El puerto era el de una ciudad en guerra. La llegada a la base donde nos teníamos que instalar fue el segundo impacto: los edificios asignados estaban medio derrumbados. Los serbios, en su retirada, habían destruido todo lo que pudieron. No había cristales y los aseos y baños estaban destrozados. Pese a todo, nos instalamos como pudimos y al día siguiente, muy temprano, llevamos a cabo la primera misión en nuestra área de responsabilidad. Una unidad, de casi un centenar de hombres y quince vehículos, acompañados por un grupo de periodistas como casi siempre durante los primeros días de nuestra estancia en Bosnia, marchó hasta Jablaniça por la carretera del río Neretva. Tuvimos el primer «encontronazo» con los croatas. En unos de los controles, informaron al difunto teniente coronel Armada, que mandaba el destacamento, que no se podía pasar porque los serbios estaban bombardeando la carretera. Al consultarme, le dije que no se fiara y que enviara una pequeña patrulla para comprobarlo. Así lo hizo y, como suponíamos, no era cierto. Durante el camino fuimos «saludados» por las partes en conflicto, probablemente los serbios, y alguna granada cayó próxima a nuestro convoy. Se continuó y se llegó a Jablaniça, donde cuatro días más tarde desplegó nuestro segundo destacamento, de nivel compañía reforzada, unos 200 hombres, que resultó ser el más emblemático de nuestro despliegue y en el que todo el mundo quería estar destinado.

El día 15 de noviembre informamos al CG de UNPROFOR de que estábamos activados y dispuestos a comenzar nuestras escoltas: exactamente siete días después de nuestra llegada a Split y tras haber realizado un importante número de reconocimientos por toda la zona. Por decisión de UNPROFOR, el 18 de noviembre llevamos a cabo nuestra primera escolta a un convoy de ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados). Nuestra primera alegría de importancia fue el recibir el consabido «sin novedad» a la llegada a Kiseljak, donde se intercambiaba la responsabilidad de la escolta del convoy, que continuaba hasta Sarajevo. Se había llegado tres horas antes de lo habitual para ese tipo de convoyes. Como consecuencia de la efectividad de nuestro trabajo, dos meses después, UNPROFOR nos solicitó que prolon-

gáramos nuestras escoltas hasta Sarajevo, lo que aceptamos sin ninguna duda y el 18 de enero de 1993, nuestros vehículos entraron en Sarajevo escoltando a un convoy de ayuda humanitaria. Por ello, hubo que establecer un destacamento tipo compañía en Kiseljak.

Cuando como consecuencia del redespiegue de UNPROFOR hubo que traspasar a los canadienses la protección de los convoyes a Sarajevo, nuestros soldados sufrieron una evidente desilusión. Fuimos felicitados por el teniente general Morillón, jefe de UNPROFOR, por nuestro buen trabajo.

Las carreteras y pistas de Bosnia, por donde debían circular nuestros vehículos eran infernales, no existía firme adecuado en muchas de ellas y a ello se añadían los permanentes bombardeos a nuestros convoyes, y la dificultad que acarreaba el conducir los BMR por aquellos parajes ocasionaba una extraordinaria fatiga entre nuestros soldados. Durante las primeras semanas teníamos accidentes a diario. La primera vez que el entonces teniente coronel Fontenla, jefe de mi PLM, me comunicó que no había habido novedad en el movimiento de nuestros diferentes convoyes y patrullas, no me lo podía creer. Junto con los disparos y bombardeos, el tráfico fue nuestra principal preocupación.

Para solucionar estos problemas decidimos establecer un destacamento provisional en Dracevo, cerca de Metkovic, donde las compañías rotaban cada tres días, alimentándose con raciones de previsión y durmiendo en el suelo de un viejo barracón. Poco después el destacamento se transformó en fijo, estableciéndose allí el GT y la unidad de Mantenimiento, además del valiosísimo EMAT y su PQA. Tras su visita, en fechas próximas a las Navidades de 1992, el Ministro de Defensa, Julián García Vargas, decidió enviarnos contenedores vivienda y de ablución (duchas, lavabos y wáteres) con calefacción y agua caliente, porque, a nuestra llegada a Bosnia, otra de las grandes dificultades con las que nos enfrentamos, si no la principal, fue el encontrar alojamientos adecuados para nuestras tropas. El invierno fue muy duro y en algunos de nuestros destacamentos había que dormir en tiendas de campaña, tipo parque o individuales, según los casos.

Tras arduas gestiones con las autoridades militares croatas, conseguimos desplegar la mayor parte de nuestras tropas en nuestra zona de operaciones. Nos permitieron ocupar en Medjugorje, a 30 Km al sur de Mostar, las instalaciones que ocupaban algunas unidades de su División del Sur. Allí, el 1 de febrero de 1993, se instalaron la PLM de la AGT, el Escuadrón de Caballería, la Compañía de Transmisiones, la Unidad TEDAX





y algunos otros servicios de la Unidad de Apoyo Logístico. En Divulje (Croacia), permaneció gran parte de la Unidad de Apoyo Logístico. Además, para controlar el movimiento de vehículos por la pista de montaña por la que debían circular los vehículos para llegar a Sarajevo, como consecuencia de que la carretera estaba cortada en las proximidades de la capital serbia, hubo que establecer otro destacamento en Kresevo por lo que nuestra agrupación llegó a estar desplegada en seis destacamentos, con una cola logística de 300 Km. Es fácil entender las dificultades que ello acarrearba.

Junto a nuestra principal misión, «*Proporcionar escolta y protección a los convoyes de ayuda humanitaria de ACNUR y UNPROFOR que se desplacen dentro de nuestra área de responsabilidad*», se llevó a cabo otra importante serie de misiones secundarias: «*Proporcionar apoyo de Zapadores en la reconstrucción y reparación de puentes y carreteras y, en general, todas aquellas acciones dirigidas a mejorar la movilidad y viabilidad en la zona de operaciones* [...] *Proporcionar*

apoyo en la recuperación de vehículos pertenecientes a ACNUR y UNPROFOR [...] *Escolta a personalidades* [...] *Organizar y proteger reuniones entre serbios y croatas y las ceremonias de intercambio de cadáveres* [...] *Proporcionar apoyo en Asistencia Sanitaria a ACNUR y UNPROFOR, además de a la población civil, en caso necesario* [...] *Dar protección a las instalaciones de ACNUR situadas en Metkovic*».

Por cierto que poco después de comenzar a ofrecer nuestra protección a las instalaciones de ACNUR, las autoridades de esta Agencia de Naciones Unidas nos pidió que no lo hiciéramos, sin duda para que no les relacionaran con las tropas de la ONU, con un falso sentido de seguridad y de pacifismo (gran parte de su personal era militar trabajando en labores civiles). Las consecuencias fueron inmediatas: sufrían robos con mucha frecuencia.

Otra de las características de nuestros movimientos era tener que enfrentarnos al gran número de controles establecidos por croatas y bosníacos. Muchas veces hubo que hacer

extraordinarios esfuerzos de voluntad ante la actitud de aquellos milicianos, que solamente querían conseguir algún beneficio y hacerse notar. También hostigaban a nuestros convoyes disparándonos desde las casas. Solamente el hecho de girar nuestras ametralladoras hacia el origen del fuego solía ser suficiente para que cesara el hostigamiento y desaparecieran los tiradores.

El 20 de abril de 1993 se produjo la Transferecia de Autoridad con la Agrupación Táctica Canarias, constituida también mayoritariamente por legionarios y que, como consecuencia del deterioro de la situación y el enfrentamiento entre croatas y bosníacos, tuvo que variar sus misiones, en parte y fundamentalmente, su despliegue.

Durante los seis meses que nuestros hombres estuvieron en Bosnia —recuerden que el equipo de reconocimiento llegó a Split el 13 de octubre de 1982— la AGT Málaga llevó a cabo las siguientes acciones:

- Se escoltaron o protegieron 900 convoyes, que transportaban cerca de 30.000 T de ayuda humanitaria

- Se recorrieron unos millones de Km (2.000 veces el recorrido que hay entre Barcelona y Cádiz), durante los cuales sufrimos 26 accidentes de tráfico, con 22 heridos de diversa consideración

- Tuvimos tres heridos como consecuencia de la explosión de una mina colocada por los serbios en el «corredor de Stolac» y, además, tuvimos un herido de extrema gravedad, al recibir una descarga eléctrica mientras protegía la carga de sal para esparcirla por las carreteras y pistas heladas.

- Asimismo se escoltaron desde Konjic (Bosnia) a Ploče (Croacia) convoyes de prisioneros liberados, y en dos ocasiones, refugiados con destino a España, en apoyo a la ONG Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL).

Nuestros hombres, gracias a su preparación profesional y a la instrucción recibida duran-

Mostar Stari Mosty, rio Neretva



te la fase de organización del AGT Málaga, se ganaron el reconocimiento y respeto de las tres partes en conflicto. Fueron ejemplo para el resto de los contingentes e, incluso, una comisión del Congreso de los Estados Unidos se entrevistó con nosotros en Medjugorje, para conocer «in situ» la forma de trabajar de las tropas españolas y comprobar la fama adquirida.

La experiencia española en esta primera misión en el exterior, en un ambiente bélico, tras la retirada del Sahara, constituyó, sin duda, un paso firme para que todo el mundo, civiles y militares, conocieran cuál era la capacidad de nuestro Ejército, pues se demostró que, salvando la diferencia en medios, estaba, y está, como mínimo al mismo nivel que los Ejércitos más poderosos del mundo.

En la actualidad, 18 años después de aquella primera misión, la experiencia adquirida ha servido para que nuestras unidades, sea cual sea su procedencia, estén desarrollando su tarea con un altísimo nivel, en cualquier escenario: Afganistán, el Líbano, Iraq, Congo, Albania, Kosovo, Macedonia, Eritrea...

El 29 de abril 1993, llegó al puerto de Málaga, a bordo del TA Castilla, el grueso de la AGT Málaga, siendo recibidos por SAR el Príncipe de Asturias. Al transmitirle el consabido «*sin novedad*», desaparecieron de todos nosotros las dificultades e incomodidades a las que habíamos tenido que enfrentarnos en tierras balcánicas, donde estuvimos ayudando a unas gentes, europeos como nosotros. Sin duda, varios años después, las tropas españolas, junto con las de otros países, conseguimos que se fuera construyendo la paz que se merecían.

IFOR Y SFOR

El Acuerdo Marco General para la Paz en Bosnia y Herzegovina (GFAP), conocido como Acuerdo de Dayton o Protocolo de París, se alcanzó tras las conversaciones celebradas entre el 1 y el 21 de diciembre de 1995, en la base aérea de Wright-Patterson, en Dayton (Ohio, EEUU), que supusieron el fin de la guerra de Bosnia (1991-1995).

«*Los tres Estados balcánicos se comprometían a guiarse en sus relaciones de acuerdo con la Carta de las NNUU, respetando plenamente “la*

igualdad soberana de los demás” y arreglando las controversias por medios pacíficos, absteniéndose de “todo acto, mediante amenazas o uso de la fuerza o por otro medio, contra la integridad territorial o la independencia política de BiH o de cualquier otro Estado”. Además, la República Federativa de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) y BiH se reconocían mutuamente como “Estados soberanos independientes dentro de sus fronteras internacionales”».

El capítulo militar del acuerdo confió la aplicación de la paz a una fuerza de la OTAN (*Implementation Force*: IFOR), compuesta por unos 58.000 soldados, incluidos 20.000 norteamericanos, que relevaron a los efectivos de la ONU de UNPROFOR, el 20 de diciembre de 1995. Se asignó al mandato un año de duración.

Como principales misiones se le encomendó:

- Vigilar y contribuir a la más exacta aplicación de los acuerdos por las partes.

- Controlar la señalización de la línea de alto el fuego alcanzada (ACFL); de la zona de separación (ZOS) y línea de separación inter-entidades (IEBL).

- Establecer los enlaces necesarios con las autoridades civiles y militares locales, así como con las organizaciones locales.

- Apoyar la retirada de las Fuerzas de Protección de las Naciones Unidas no transferidas a IFOR.

El mando conjunto de la operación fue confiado al Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa (SACEUR), siendo el Comandante de las Fuerzas Aliadas en el Sur de Europa la autoridad responsable de la conducción de las operaciones sobre el terreno (COMFOR).

España participó en esta operación con los mismos efectivos que contribuían en UNPROFOR y en las operaciones *Sharp Guard* y *Deny Flight*, con un total de 1.750 hombres.

El 21 de diciembre de 1996, la nueva fuerza de la OTAN, la Fuerza de Estabilización (SFOR) relevó a IFOR. Esta última fuerza constaba de soldados de 32 países y se organizaron tres sectores en su despliegue: SE (Mostar, Francia), SW (Banja Luka, Reino Unido) y N (Tuzla, EEUU)

Finalizado el plazo anterior y como consecuencia de que quedaban muchas tareas por realizar, la OTAN, mediante las resoluciones 265 y 267 del Consejo del Atlántico Norte, adoptó la



Mezquita. Mostar

decisión de mantener una fuerza por un periodo de 18 meses. Esta decisión fue trasladada al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que mediante la Resolución 1.088 (1996), creó la SFOR (*Stabilization Force*) hasta julio de 1998, con la misión general de proporcionar un entorno de seguridad que permitiera el desarrollo de los aspectos civiles acordados en Dayton.

En SFOR tomaron parte ejércitos de países pertenecientes a la OTAN y otro grupo de naciones de las cinco partes del mundo.

España participó en SFOR con:

- Una Agrupación Táctica (766 efectivos).
- Un Escuadrón de Caballería.
- Unidades de Ingenieros, Transmisiones e Inteligencia.
- Unidad de Cooperación Cívico-Militar.
- Personal en los Cuarteles Generales de SFOR.
- Una Célula de Inteligencia Nacional.
- Un Destacamento de las FAMET (dos helicópteros Superpuma).
- Dos Patrullas de Reconocimiento en Profundidad.
- Un Escalón Logístico Avanzado (EALOG).

La primera unidad que formó parte de SFOR fue la Brigada Almería (SPABRI III), que pasó a integrarse en la división Multinacional SE *Salmandre*, liderada por Francia, incluyendo en su área de responsabilidad, con relación a UNPROFOR, la zona sur de la República Srpska, atendiendo a un nuevo destacamento en Trebinje. Con relación a las anteriores brigadas se abandonó, temporalmente, el destacamento de Nevesinje.

La participación en esta operación mantuvo durante ese periodo la ciudad de Mostar como núcleo focal, siendo el único contingente desplegado en zonas de las tres entidades.

Se constituyó sobre la base de la BRILEG e incluyó: el GT Viator, con mando y PLM, dos compañías de Fusiles, una compañía de Apoyo y una compañía de Servicios, pertenecientes, todas ellas, al III Tercio; GT. El Ejido, con mando y PLM, un escuadrón de Caballería del RCLAC Lusitania nº 8 y una compañía de Fusiles del III Tercio. Además integraba una unidad de Zapadores, una unidad de Transmisiones y una unidad de Apoyo Logístico, pertenecientes, todas ellas, a la BRILEG, además de un núcleo de Operaciones Especiales (NEO).

Además del control de la ciudad de Mostar, se colaboró en un proyecto piloto de ACNUR en la ciudad de Stolac, con la intención de reasentar a un centenar de familias bosnias, antiguos habitantes de la misma, en esa ciudad de mayoría croata, que habían sido expulsados durante la guerra.

Con los bosnios (musulmanes) las relaciones de nuestras unidades habían sido siempre buenas (no pueden decir lo mismo las AGT Canarias y Madrid) hasta que al final del ramadán

de 1997, tuvimos que hacer frente a uno de los más graves incidentes de los que se nos presentaron en las dos ocasiones en las que la Legión estuvo en Bosnia

Al día siguiente del fin del ramadán, a cuya «fiesta del cordero» había sido cariñosamente invitado, con ocasión de la visita a los cementerios musulmanes, se produjeron muy graves incidentes. Durante la visita al cementerio musulmán de la calle Listica, en la parte croata de Mostar, hubo un enfrentamiento muy violento entre croatas y musulmanes: los primeros mataron a dos bosniacos y, más tarde, a otro en la carretera del Neretva.

Había una reunión de mandos en Sarajevo y, ante la gravedad de los incidentes, regresamos urgentemente a Mostar, para entrevistarnos con las autoridades musulmanas, entrevista que fue extremadamente tensa. Culpaban a los españoles de no haber ofrecido seguridad durante esa visita. Habíamos proporcionado seguridad a todos los cementerios que nos habían señalado que iban a visitar. Del de Mostar no nos habían dicho nada. La responsabilidad correspondía a la Policía Internacional (IPTF) que se retiró cuando comenzaron los incidentes. Para finalizar la reunión se adoptaron una serie de medidas, que se transmitirían a las autoridades croatas, entre las cuales se encontraba la retirada de toda clase de armamento a los civiles que circularan por Mostar.

El General de la División agregó a la Brigada española un escuadrón de la Legión Extranjera francesa y un batallón marroquí, encargado de la seguridad del aeropuerto de Mostar, donde estaba desplegado el CG de la División y otra serie de unidades, entre ellas el EALOG español. El resultado de la operación fue extraordinario, requisándose gran cantidad de armamento y municiones.

Como consecuencia de esta actividad, pasamos una de las situaciones más preocupantes de toda nuestra estancia en Bosnia. Una noche, en el conocido bulvar de Mostar, en la parte croata de la ciudad, unos desconocidos, dedujimos que mafiosos, lanzaron dos cohetes de RPG-7 contra un BMR nuestro. Impactó uno de los cohetes en el motor del vehículo, explotando en su interior, lo que amortiguó sus efectos y no se produjo ninguna baja. Repelido el ataque por nuestros legionarios, los agresores huyeron.

Ante la gravedad de la situación, se estableció el puesto de mando avanzado de la Brigada en el destacamento que teníamos en Mostar. Nuestros escuchas situados en el Monte Hum, que domina la ciudad de Mostar, captaron una conversación entre croatas en la que parecía entenderse que preparaban un atentado contra nuestros vehículos que circulaban por la carretera del Neretva. Como medida preventiva, se trasladó el Escuadrón de Caballería a Mostar. Por esta razón o por alguna otra, no se produjo ningún tipo de ataque a nuestras tropas y la tensión fue disminuyendo poco a poco. Al final se recondujo la situación.

Los vehículos de la Brigada Almería (SPA-BRI III) efectuaron 14.500 salidas y recorrieron 1.427.000 Km, que equivalen, más o menos, a 35 vueltas alrededor del ecuador terrestre. Como tarea complementaria, pese a que no tuviéramos asignada específicamente ninguna misión de ayuda humanitaria, durante los cuatro meses de estancia en Bosnia, la Brigada Almería entregó 422 T de alimentos, 2.000 Kg de material sanitario, 13.000 lotes de material escolar, más de 17.000 juguetes y 30.000 litros de agua, además de elementos de lo más diverso, desde ropa y calzado hasta pañales, sacos de dormir o cocinas. Los destinatarios, aunque la guerra ya había terminado, eran los refugiados y desplazados que continuaban existiendo en aquellas tierras.

No cabe duda de que, en la mayoría de los casos, para quienes toman parte en una operación en el exterior, existe un antes y un después, por lo que significa el tener que enfrentarse a situaciones dramáticas y reales. El balance resulta altamente positivo tanto desde el punto de vista profesional como humano, y aquellos que tuvimos que dar los primeros pasos fuera de nuestras fronteras, en ayuda de nuestros semejantes y como aplicación inmediata de la política exterior de España, comprobamos con enorme satisfacción y orgullo que, casi 20 años después, nuestros Ejércitos están cada vez mejor preparados y mejor dotados para llevar toda nuestra entrega a aquellos países que lo necesiten y que el Gobierno decida tomar parte en la consiguiente operación. Afganistán, el Líbano, Iraq, Congo... confirman la profesionalidad y dedicación de nuestros soldados.■



SPFOR XXX

AGRUPACIÓN TÁCTICA “CÁDIZ”

Ulpiano Yrázoz Díaz de Liaño. Coronel. Artillería. DEM.

En enero de 2007 la Agrupación Táctica Cádiz, SPFOR XXX, desplegó en Bosnia-Herzegovina. Organizada sobre la base de las unidades del MACTA, el RACTA nº 4 y el nº 5 de Artillería proporcionaron el grueso de la Agrupación de la que también formaron parte elementos del CGMACTA, UTRANS MACTA y Centro Financiero del MACTA, reforzados por unidades de Infantería de Marina, Unidad Logística, basada en la AALOG 21, Sanidad (MACTA e IM), interventor y jurídico. Era la primera vez que una unidad del Mando de Artillería de Costa participaba en una misión de este tipo. Esta agrupación, a diferencia de las anteriores, cumplió tres misiones suplementarias: desmontar la base, replegar todo el material y apoyar el despliegue del Batallón de Infantería de Marina, que desplegaría posteriormente



A principios de enero de 2007 la Agrupación Táctica Cádiz, SPFOR XXX, desplegó en Bosnia-Herzegovina. Días después de nuestra llegada, una vez plenamente operativos y tras el relevo de mando con la Agrupación Táctica Álava, SPFOR XXIX, comenzamos a cumplir nuestra misión. Hasta llegar a ese momento, muchos fueron los retos que tuvimos que superar.

Fue en septiembre del 2006 cuando nuestro general, don Justo Ruiz Sevilla, nos alertó a los coroneles de los regimientos sobre la posibilidad de que el MACTA tuviera que desplegar una agrupación en Bosnia. Aquello, sin duda, fue para nosotros, artilleros de costa, todo un reto y, por qué no decirlo, una aventura. Era la primera vez que una unidad del Mando de Artillería de Costa podría participar en una misión de este tipo. Tendríamos que desplegar en un terreno

difícil, durante el invierno, viviendo y moviéndonos en unas condiciones muy diferentes a las habituales en el sur de España.

En aquellos momentos el MACTA, y muy especialmente el RACTA nº 4 de Artillería como regimiento móvil de costa, estaba inmerso en un proceso de transformación y adaptación a los nuevos medios y misiones. Estábamos convencidos de que teníamos que incrementar el tiempo y el esfuerzo en la instrucción general del combatiente. La instrucción técnica del Arma la sabíamos y la hacíamos bien. Pero no era suficiente. Nuestro objetivo era estar preparados para poder participar en otro tipo de misiones y no solo en las específicas de Artillería. En ese proceso nos encontrábamos cuando el MACTA fue designado para enviar una agrupación a Bosnia.





Llegada a España de la Agrupación Táctica "Cádiz"

La Agrupación SPFOR XXX se organizó sobre la base de las unidades del MACTA. El RACTA nº 4 y el nº 5 de Artillería proporcionarían el grueso de la Agrupación de la que también formarían parte elementos del CGMACTA, UTRANS MACTA y Centro Financiero del MACTA, reforzados por unidades de Infantería de Marina, Unidad Logística, basada en la AALOG 21, Sanidad (MACTA e IM), interventor y jurídico.

Iniciamos el proceso de selección de personal intentando mantener, en la medida de lo posible, los lazos orgánicos. El primer objetivo fue seleccionar aproximadamente el doble del personal necesario. De ellos, en la siguiente selección, nos quedaríamos con un 20% más del personal del que tendríamos que desplegar para poder hacer frente a cualquier eventualidad.

Empezamos con un proceso de instrucción intenso, duro y muy exigente. Dedicamos un importante esfuerzo a la conducción de vehículos, especialmente los que no teníamos en plantilla: BMR, VAMTAC, camiones especiales, etc. Tuvimos que emplear nuevos equipos de

transmisiones, hubo que adiestrarse en control de masas, realización de *check-points*, etc. Simultáneamente se daban conferencias sobre la misión, el terreno, las ROE y un largo etc.

No podíamos fallar. La respuesta por parte de todos fue excelente. No había problemas de motivación. No había problemas de entrega o dedicación. A medida que avanzábamos en nuestra instrucción, los resultados eran evidentes. Personalmente me encontré muy apoyado, no solo por mi General y el Cuartel General del MACTA, sino por el resto de los mandos del MACTA que mostraban una absoluta sintonía con lo que estábamos haciendo. El coronel don Ignacio Ferrer, Jefe del Regimiento 5, estaba en permanente contacto con nosotros para proporcionarnos cualquier tipo de apoyo que pudiésemos necesitar. Igual ocurrió con el Tercio de la Armada, de la que una compañía y una sección de observación se integrarían con nosotros. Pudimos emplear el campo de maniobras del Retén tanto cuanto quisimos, al igual que los campos de tiro de Campo Soto y de Infantería de Marina

en San Fernando. Tuvimos la oportunidad de cohesionar a la fuerza de la Agrupación de manera inmediata gracias a la cercanía y disponibilidad de las unidades de Infantería de Marina.

Todo marchaba bien aunque el tiempo pasaba muy deprisa y era mucho lo que teníamos que hacer. Pronto llegó noviembre y un equipo formado por el personal de los puestos claves de la Agrupación, nos desplazamos a Bosnia para el reconocimiento en zona. Fue el primer contacto con la realidad. La agrupación SPFOR XXIX hizo un trabajo estupendo. Fueron pacientes hasta más allá de lo razonable y siempre se lo agradeceré. Nos resolvieron dudas, nos explicaron a cada uno cómo estaban llevando a cabo la misión. Nos dieron consejos y recomendaciones. Después del reconocimiento todo estaba claro. El Estado Mayor de la Fuerza Terrestre continuaba permanentemente dando indicaciones y resolviendo problemas y dudas. En definitiva, nos encontrábamos enormemente apoyados, muy ilusionados y deseando empezar.

Y llegó el momento. En el patio de armas del Regimiento 4 se hizo el acto de despedida. Lo

presidió el teniente general don Pedro Pitarch, Jefe de la Fuerza Terrestre. Asistieron, también, el Almirante de la Flota, el Delegado del Gobierno en Andalucía, el Subdelegado del Gobierno en Cádiz, etc. Durante el mismo, recibimos el guión de la Agrupación de manos del Presidente de la Diputación de Cádiz don Francisco González Cabañas, al que acompañaba la mayoría de los alcaldes de la provincia de Cádiz. Se entregaron las banderas de mochila y se dispuso todo para, en los días siguientes, volar hacia Bosnia.

El día 15 de enero comenzamos con nuestros primeros despliegues, patrullas, reconocimientos, etc. Empezábamos a cumplir con nuestra misión. Pero esta agrupación, a diferencia de las anteriores, tenía además otras tres misiones: desmontar la base, replegar todo el material y apoyar el despliegue del Batallón de Infantería de Marina, el cual desplegaría a partir de mediados de marzo en Sarajevo. Por lo tanto, debíamos multiplicar nuestros esfuerzos.

En los primeros días de marzo una unidad de Ingenieros, al mando del comandante Carides, se

Componentes de la Agrupación Táctica "Cádiz"





incorporó a la Agrupación para iniciar el proceso de desmontaje de la base, reparación de contenedores vivienda y de ablución y su preparación para el transporte a TN. Simultáneamente, llegó otra unidad logística, basada en la AALOG 31, para dar apoyo al repliegue, así como técnicos de los parques centrales encargados de la revisión y catalogación del material. En definitiva, nos encontramos con muchísimo personal más que en las agrupaciones anteriores pero con el mismo espacio en la base.

A medida que se fueron desmontando los contenedores, las condiciones de vida se hicieron cada vez más difíciles. Fue necesario estar permanentemente moviendo a todo el personal

con el fin de ir dejando contenedores libres, disponibles para el trabajo de la unidad de Ingenieros. Esto supuso, ya avanzada la misión, otra dificultad más que la moral y buena disposición de todo el personal que formaba la Agrupación permitió superar sin problemas dignos de mención.

Pero la misión fue enormemente gratificante, no solo porque el riguroso cumplimiento de todas las misiones tácticas que se nos encomendaron fue motivo de felicitación por parte del mando de la *Task Force Salamandre*, sino también por la labor humanitaria realizada, que no fue más que continuación de lo que habían hecho las anteriores agrupaciones. Para mí, como Jefe de la Agrupación y, estoy seguro, que para todos sus componentes fue un período de enormes satisfacciones y de muchísimo trabajo. Recuerdo muy bien la alegría con que volvían las unidades de sus misiones tácticas. Recuerdo la cara de muchos soldados, sus gestos de emoción al ayudar al necesitado, cuando iban a los colegios de niños con problemas o a visitar a familias necesitadas o a llevar a cabo algún proyecto de impacto rápido. Recuerdo al páter don Gonzalo, siempre preocupado, siempre atento, siempre dispuesto.

No obstante, el tiempo seguía avanzando y nos encontramos con otro aspecto nuevo para nosotros como fue tener que comenzar a cancelar contratos y dejar de emplear a personal civil local en nuestras instalaciones. Allí estuvieron trabajando sin límite de horas el comandante de Intendencia, el comandante interventor y la teniente jurídica. Estudiaron y analizaron cada uno de los contratos. Queríamos que nuestros trabajadores quedaran en las mejores condiciones posibles y creo, honradamente, que lo conseguimos.

Mientras tanto nuestras unidades seguían patrullando, apoyando y adiestrando al Ejército bosnio. El poco tiempo libre que nos quedaba lo aprovechábamos para incrementar nuestro nivel de adiestramiento. Continuábamos con las prácticas de conducción, sobre todo de BMR, nos adiestrábamos con los *carabinieri* en control de masas, empleábamos helicópteros del Ejército Macedonia para instruirnos en helitransporte con el fin de estar preparados caso de ser empleados como fuerza de respuesta inmediata en otro escenario. Pero además de todo eso, apoyábamos el despliegue de la Infantería de Marina con trans-

portes, personal, contratación, continuábamos desmontando el campamento... En definitiva, todo iba transcurriendo según el plan previsto salvo muy pequeños inconvenientes.

Tuvimos visitas de nuestros mandos, así como de autoridades civiles españolas. Nos honraba, frecuentemente, con su visita el Embajador español en Sarajevo al que siempre estaremos agradecidos por su constante apoyo y muestra de cariño hacia nosotros y hacia nuestro Ejército. En marzo, el Presidente de la Diputación de Cádiz, don Francisco González Cabañas, acompañado de su jefe de gabinete don Francisco Afdo y la diputada nacional doña Mamen Sánchez visitaron la Agrupación y como consecuencia de las reuniones que tuvieron con autoridades locales firmaron un proyecto especial de apoyo al colegio Los Rosales para niños con distintos tipos de deficiencias.

A finales de marzo, todos los componentes de Infantería de Marina de la Agrupación se trasladaron a Sarajevo formando parte del Batallón Multinacional de Infantería de Marina liderado por España. Para ellos comenzaba una nueva misión. Hicimos un acto de despedida con toda la Agrupación formada. Les agradecemos su trabajo, su profesionalidad y les deseamos mucha suerte en el cumplimiento de su nueva misión. No obstante, durante los siguientes meses nos seguiríamos viendo.

Pero las mayores emociones nos las reservaban los momentos finales de nuestra misión. En abril, participamos en el acto de disolución de la *Task Force Salamandre*. Para nosotros supuso el final de las misiones tácticas. En mayo, se realizó la ceremonia de arriado de la última bandera de España de la plaza de España de Mostar. Fue presidida por el teniente general don Bernardo Álvarez del Manzano, Jefe del Mando de Operaciones. Lo acompañaban varios jefes de agrupaciones que habían sido desplegadas con anterioridad en Bosnia. Recuerdo al general Zorzo, que al igual que todos los que allí nos encontrábamos, sintió una especial emoción en aquel momento. Nuestros soldados dejaron durante muchos años lo mejor de sí mismos en aquellas tierras, algunos incluso la vida, y aquel era el momento en que el Ejército español finalizaba oficialmente su misión en Bosnia, aunque aún quedarían la Unidad de Repatriación, los

LOT y algún personal en el Cuartel General de Sarajevo. Recuerdo muy claramente la emoción del momento, siempre lo recordaré.

Después llegó la despedida de las autoridades civiles. El Alcalde de Mostar coincidió con otras autoridades en sus palabras de agradecimiento al Ejército español por su trabajo, abnegación, espíritu de sacrificio y dedicación.

Finalmente, y antes de comenzar el repliegue, quisimos ofrecer un último homenaje a nuestros caídos rindiéndoles honores, nuevamente, a todos ellos en los lugares que cayeron. Posteriormente, el Batallón de Infantería de Marina español que desplegó en Sarajevo, al no quedar unidades del Ejército de Tierra en la zona, les rendiría honores en cada aniversario. Y así lo hicieron hasta el día de su repliegue.

A mediados de mayo, la mayor parte de la Agrupación se replegó, quedando la Unidad de Repatriación al mando del teniente coronel Pons. Ellos tuvieron la difícil tarea de terminar de recoger todo el material, repatriarlo y entregar la base. Lo hicieron en unas condiciones de vida muy duras y muy difíciles.

Con la satisfacción del deber cumplido volvimos a España. En el aeropuerto de Jerez nos esperaba el Ministro de Defensa, don José Antonio Alonso, el teniente general Jefe del Mando de Operaciones don Bernardo Álvarez del Manzano, el teniente general Jefe de la Fuerza Terrestre don Pedro Pitarch, autoridades civiles, muchos compañeros y nuestras familias.

Dejamos, en Bosnia, ilusiones y trabajo. Cuando llegamos en el mes de enero recibimos una enorme herencia, fruto del trabajo de muchos compañeros. Gracias a todos ellos pudimos cumplir nuestra misión. Siempre nos sentiremos muy honrados por haber sido designados para esa misión.

Personalmente tengo que estar agradecido a mucha gente. De manera muy especial a mi General, don Justo Ruiz Sevilla, Jefe del MACTA, que me designó Jefe de la Agrupación Táctica Cádiz, al que nunca agradeceré lo suficiente su confianza en mí. Pero sobre todo, mi agradecimiento a todos los que formaron parte de la Agrupación Táctica Cádiz por su trabajo, dedicación, entrega y absoluta disponibilidad, y a todos aquellos que no pudiendo desplegar nos permitieron, con su trabajo, cumplir con nuestra misión.■

LA UNIDAD DE REPATRIACIÓN: LOS ÚLTIMOS DE MOSTAR

Juan Antonio Pons Alcoy. Coronel. Infantería.

La ardua misión logística de replegar de forma ordenada y escalonada todo el material y equipo militar de utilidad estacionado en la zona española de la base multinacional Europa le correspondió a la Unidad de Repatriación, el último contingente militar del Ejército de Tierra español desplegado en Mostar bajo mando nacional.



La Unidad de Repatriación (UR) se constituyó formalmente en la base multinacional Europa del aeropuerto de Mostar-Ortiješ el 10 de mayo de 2007. Todos sus integrantes formaron por vez primera al día siguiente, en la plaza de España de la base, para proceder a la ceremonia castrense de izado de la bandera nacional. La UR era el resultado de la integración de tres componentes distintos, dos de ellos logísticos y otro de ingenieros.

Estaba conformada por 140 militares, una importante parte de ellos pertenecientes a la Agrupación Logística Expedicionaria C/S-32, el aporte logístico inicial para el apoyo de la Agrupación Táctica Cádiz o SPFOR XXX, unidad que había llegado a Mostar a mediados de enero de 2007 en el ámbito de la operación Althea de la Unión Europea. La C/S-32 estaba constituida sobre la Agrupación de Apoyo Logístico 21 de Sevilla, que formaba parte de la Fuerza Logística Terrestre 1, cuyo cuartel general también se encontraba en la capital andaluza.

El componente logístico mayoritario era la Unidad Logística de Repatriación o ULOR, cuyo personal militar procedía de la Agrupación de Apoyo Logístico 31 de Paterna (Valencia), perteneciente a la Fuerza Logística Terrestre 2, cuyo Cuartel General estaba en Zaragoza. La ULOR se estableció ex profeso para reforzar las capacidades de la C/S-32, dimensionada inicialmente para apoyar a la SPFOR XXX, pero no para ejecutar el repliegue total.

El tercer pilar de la UR estaba constituido por la Unidad de Apoyo al Repliegue o UAR, una entidad constituida ad hoc por el Mando de Ingenieros, que contribuyó a preparar la documentación técnica de los trabajos de desmontaje en el marco de la SPFOR XXX, pero con el objetivo de culminar su trabajo en el seno de la Unidad de Repatriación. La UAR estaba organizada con personal militar de los Regimientos de Especialidades de Ingenieros de Salamanca y Burgos.

A estos tres brazos que daban vida a la Unidad de Repatriación se añadían otros dos elementos clave para la acción de mando: un núcleo CIS nacional disminuido, dotado con fenomenales suboficiales especialistas en telecomunicaciones de la Unidad de Transmisiones del Mando de Artillería de Costa (Cádiz). Al mando de un excepcional teniente de Transmisiones recién

salido de la AGM, y preparado en origen para apoyar a la SPFOR XXX, el CIS nacional era responsable de mantener el enlace con el Centro de Control de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa (CMOPS) y del Estado Mayor del Ejército (CESET)... hasta que se desmantelaron todos los medios de comunicación con la patria.

El segundo componente lo constituía el Equipo de Apoyo al Mando, también heredado de la SPFOR XXX, dotado con el personal mínimo imprescindible de los Cuerpos Jurídico, de Intervención e Intendencia. Su trabajo especializado y su labor de asesoramiento, negociación y redacción de acuerdos en los momentos finales de la misión, resultó decisiva para el éxito de la misión. Pero no solo eso. Eran tan conscientes de las condiciones excepcionales de su trabajo, que contribuyeron como uno más a ejercer tareas manuales, lo que es de agradecer y tener en cuenta.

Para el mando de la Unidad de Repatriación fue designado el entonces teniente coronel que suscribe, destinado en el Cuartel General de la Fuerza Logística Terrestre 2, hoy Brigada Logística. Inicialmente fue adscrito a la SPFOR XXX en calidad de segundo jefe y asesor técnico para la repatriación. Con el horizonte de constituir y asumir el mando de la UR a partir del repliegue de la SPFOR XXX a territorio nacional, tanto el mando de la futura UR como la totalidad del personal de la ULOR y el núcleo de la UAR llegaron a la base de Mostar por vía aérea el 21 de febrero de 2007.

La Unidad de Repatriación fue el último contingente del Ejército de Tierra español bajo mando nacional desplegado en tierras de la República de Bosnia-Herzegovina. Organizada por la Fuerza Logística Operativa con sede en A Coruña, estaba bajo las órdenes directas del teniente general jefe del Mando de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa. Al mismo tiempo, la Unidad de Repatriación fue la primera estructura militar constituida con la finalidad de materializar el repliegue logístico de un campamento semipermanente instalado fuera de nuestras fronteras.

Como entidad militar de carácter logístico, a diferencia de las treinta agrupaciones tácticas que la precedieron, pero al igual que las agrupaciones logísticas expedicionarias enviadas a esta región de los Balcanes, la Unidad de Repatria-

ción o UR no fue adscrita a ninguna fuerza multinacional. En este caso, no tenía dependencia alguna del mando de la operación Althea que lideraba la Unión Europea.

La misión encomendada a la UR era estrictamente logística, y suponía llevar a cabo un arduo y complejo trabajo, en el que la dedicación, el esfuerzo, el buen hacer y la ilusión por el trabajo bien hecho eran ingredientes esenciales. A ellos cabía añadir la profesionalidad, rigor y alto grado de calidad que logistas e ingenieros, trabajando codo con codo, supieron imprimir a su trabajo. En esencia, la misión de la Unidad de Repatriación consistía en replegar al personal y material no necesario para la nueva fase de la operación Althea, lo que suponía *«desmontar, seleccionar, poner en condiciones de transporte y transportar el material a territorio nacional»*.

Por la misión encomendada, la UR ofrecía un conjunto de singularidades que la diferenciaban de las agrupaciones tácticas y logísticas que la precedieron. Su labor concreta consistía en repatriar a territorio nacional los sistemas, equipos, materiales y vehículos útiles desplegados en la zona de operaciones de Bosnia-Herzegovina, desembarazarse del material inútil, y efectuar las acciones oportunas para la reversión en tiempo y forma de los terrenos ocupados a lo largo de más de una década por el Ejército de Tierra en la zona española de la base multinacional Europa de Mostar-Ortijos.

Con la activación de la UR se pretendía clausurar la larga presencia de las diversas unidades militares del Ejército español en Mostar y en el conjunto de Bosnia-Herzegovina. A lo largo de doce años, en dicha base se habían desplegado decenas de agrupaciones logísticas del Ejército

Puente sobre el río Neretva





Desmontando las instalaciones para la repatriación

de Tierra español y, posteriormente, allí también se habían alojado diferentes agrupaciones tácticas. Estas últimas, en algunos casos, con un importante componente de Infantería de Marina.

El Ejército de Tierra era consciente de la importancia de concluir con acierto la primera y más antigua de las misiones de mantenimiento de paz en que se habían empeñado las Fuerzas Armadas españolas. Por dicho motivo, tanto los logistas como los ingenieros, al igual que el resto del personal que integraba la UR fueron seleccionados por sus sólidos conocimientos profesionales, por sus altas cualidades humanas y por su buen saber hacer.

Como Jefe de la Unidad de Repatriación, he podido apreciar de forma directa cómo ingenieros y logistas trabajaron duro, muy duro. Soy consciente de que se dejaron la piel en una tarea que suponía llevar a cabo un descomunal volumen de trabajo diario, unido a una especie de carrera contra reloj para tenerlo todo dispuesto y a punto ante la llegada del primer barco que debía repatriar el material de utilidad. Por dichos motivos, quisiera que este artículo fuera, además

de una especie de crónica sucinta de la labor de la Unidad de Repatriación, un reconocimiento personal y un testimonio de gratitud a todos cuantos se dedicaron en cuerpo y alma a cumplir la misión encomendada.

Desde que asumí el mando de la Unidad de Repatriación, tuve ocasión de observar de cerca cómo logistas e ingenieros trabajaban a la intemperie y sudaban bajo el implacable sol y el tremendo calor que, desde finales de la primavera de 2007, se abatió sobre las tierras de Herzegovina, y que las cercanas pistas del aeropuerto de Mostar-Ortije se encargaban de multiplicar. He tenido mil y una ocasiones de comprobar cómo unos y otros también se empapaban de agua bajo las tormentas y la tenaz lluvia que, casi todas las tardes de junio, descargaban sobre unas instalaciones que los hombres y mujeres de la UR estaban desmantelando y dejando en estado de revista.

Para ayudar en lo posible a mantener alta la moral y a afrontar la pesada carga de trabajo diaria de logistas, ingenieros y resto del personal, una vez concluida la ceremonia diaria de



izado de bandera, el signo sonoro distintivo de la Unidad de Repatriación se proyectaba «a todo trapo» por los altavoces de la base. Se trataba de la Marcha del coronel Bogey, más conocida como la marcha de la película *El puente sobre el río Kwai*, Oscar© de 1957 a la mejor banda sonora. Aunque las jóvenes generaciones de soldados no la conocían, bastaron pocos días para que, tras romper filas, todos ellos marcharan a sus labores diarias silbando o tarareando la melodía.

Cada nueva jornada me quedaba sorprendido y satisfecho de comprobar cómo los cabos y soldados de ingenieros —hombres y mujeres que llevaban a cabo la parte más esforzada del trabajo físico—, día tras día mantenían la sonrisa en el rostro, cuando por dentro estaban más que agotados. Además, se daba la peculiar circunstancia de que el trabajo que realizaban no era para mejorar su calidad de vida, sino todo lo contrario. Eran muchas jornadas de trabajar en horarios prolongados, para ir dismantelando cocinas, comedores, cabinas telefónicas, Internet y lugares de ocio..., hasta llegar a tener que dormir en condiciones precarias —se dismantelaron todos los contenedores de vida— y a efectuar las comidas en las instalaciones francesas, en horarios totalmente extraños para los españoles.

Como si de una película se tratara, en mi mente puedo ver con nitidez a decenas de cabos y soldados de ingenieros que, ataviados con su mono de trabajo, cubiertos con el chambergo, sus frentes empapadas de sudor y sus manos ocupadas en llevar pesadas cargas o máquinas herramientas, me dispensaban una sonrisa seguida de un «a sus ordenes mi teniente coronel». La expresión de su rostro y el tono de su saludo militar constituían el reflejo de la buena formación castrense que habían recibido en sus regimientos de origen, su elevada moral y su convencimiento personal de estar llevando a cabo un trabajo bien hecho, bajo el impulso de sus cabos 1º, suboficiales y oficiales, que daban continuo ejemplo de dedicación y trabajo.

Dado que mi destino estaba en una unidad logística, —concretamente en el Cuartel General de la Fuerza Logística Terrestre 2— conocía sobradamente el espíritu de dedicación y sacrificio del personal que integra las agrupaciones de apoyo logístico, especialmente de las unidades de Sevilla y Valencia. Pero mi escasa relación profesional con las unidades de Ingenieros, fruto de los distintos caminos de la vida militar, reducían mi conocimiento sobre ellos a la Doctrina y a una observación lejana con ocasión de ejercicios y maniobras. Por ello, siempre que he tenido ocasión de encontrarme con personal de Ingenieros o Transmisiones, desde soldados a generales, me ha faltado tiempo para transmitirles que «*me descubro ante la capacidad de trabajo, esfuerzo y espíritu de sacrificio de los ingenieros*».

En concreto, los ingenieros burgaleses y salmantinos se dedicaron a desmontar la totalidad del campamento español, desde la zona de vida —repleto de centenares de contenedores que durante muchas décadas sirvieron de dormitorios, duchas y servicios, oficinas, despachos o almacenes—, al área de comedores, las oficinas, los almacenes de armamento y material, la zona sanitaria, cuatro grandes barracones tipo TYCE... Su labor exigía recuperar los transformadores eléctricos y los grupos electrógenos, dismantelar kilómetros de conducciones de suministro eléctrico y de líneas telefónica, levantar y transportar los contenedores, y proceder a su rehabilitación y plegado, para su posterior traslado y almacenamiento en España, con vistas a su utilización en posteriores misiones.

Por su parte, los logistas de Sevilla y Valencia, más que ningún otro colectivo, vieron como su personal era drásticamente reducido de forma periódica, en ese esfuerzo por compaginar el ri-

gor y orden que debe imperar en la cadena logística, con el debido escalonamiento de personal y material que implica una repatriación. Todos ellos tuvieron que asumir una enorme carga de trabajo en las funciones logísticas de abastecimiento, mantenimiento, asistencia sanitaria y transportes. Por si fuera poco, se sumaron las carencias de personal en depositaría de efectos, externalización y veterinaria, junto a la existencia de lo que podríamos llamar «vicios ocultos» de años y años de acumular material y medios en la zona de operaciones.

Valencianos y sevillanos no tuvieron más remedio que afanarse en recoger, documentar y embalar todo el armamento, material, equipo y vehículos útiles que, a lo largo de los muchos años de presencia militar en la base de Mostar-Ortije, posibilitaron que varias decenas de miles de militares del Ejército de Tierra hayan hecho acto de presencia, patrullado y negociado, tanto



de día como de noche, para devolver la tranquilidad y un futuro de paz y desarrollo económico a las gentes de Bosnia-Herzegovina. Los logistas sabíamos cómo hacerlo.

La Unidad de Repatriación formó por primera vez al completo el 11 de mayo de 2007. Fue a las 8 de la mañana, para la ceremonia de izado de bandera que cada día se llevaba a cabo en la plaza de España de la base multinacional Europa. Emplazada en el aeropuerto de Mostar-Ortiješ, a pocas decenas de metros de la ciudad de Mostar. En la citada base multinacional también se encontraban los contingentes nacionales de los ejércitos de Alemania, Francia, Italia y Marruecos, todos ellos igualmente implicados en tareas de repliegue.

El hecho de ser la última unidad militar española en Mostar bajo mando nacional hizo que los hombres y mujeres que conformaban la UR se sintieran depositarios del esfuerzo y del trabajo de los miles de compatriotas que les habían precedido. Todos ellos eran conscientes de que

estaban formando parte de la historia —aunque de la historia en letra pequeña—, al ser los encargados de cerrar la tarea que los legionarios del entonces coronel Francisco Javier Zorzo, al frente de la Agrupación Táctica Málaga, habían iniciado en noviembre de 1992 con su llegada a las entonces devastadas tierras de Bosnia-Herzegovina.

Todo el personal que daba vida a la Unidad de Repatriación no solo conocía la importancia de la misión encomendada, sino que sabía cómo hacerlo, disponía de los medios materiales para llevarlo a cabo y, sobre todo, era consciente de que debía ejecutar su labor con la calidad y seriedad que exigía nuestra condición de militares españoles.

Los hombres y mujeres de la UR sabían que su labor se concretaba en desmontar, dismantelar, recoger, mover, rehabilitar, plegar, empaquetar, embalar, transportar y embarcar —¡ajo!, sin olvidarse de documentar adecuadamente—, con el rigor exigible a su condición militar y con la meticulosidad y eficiencia que se espera de unos



profesionales que tienen que poner en su trabajo los cinco sentidos..., e incluso el alma.

Cada día, los logistas tenían que dedicarse a controlar un gran volumen de ordenadores, vehículos, mobiliario, equipos eléctricos, aires acondicionados, armamento, piezas de repuesto, ruedas, lavanderías de campaña, cocinas, duchas de campaña, menaje, radios, terminales de teléfonos, equipos de telecomunicaciones vía satélite, material sanitario, vestuario de reserva, municiones y un sinfín de cosas más. Y eso que mucho material, por ejemplo, las raciones de campaña y parte del mobiliario, se distribuyeron entre las organizaciones e instituciones que prestaban ayuda a los más necesitados.

El hecho de encontrarse en una base multinacional como la de Mostar-Ortiješ, administrada por el Ejército francés, y que durante muchos años había servido de base logística principal de la presencia española en Bosnia-Herzegovina, supuso llevar a cabo una serie de actuaciones no contempladas inicialmente en el Plan de Repatriación.

Dichas actuaciones comportaban la asunción de un conjunto de labores como, por ejemplo, la limpieza medioambiental de la zona de responsabilidad española, así como la puesta en marcha de un proceso de reversión de terrenos y entrega de infraestructuras. Todo lo anterior conllevaba dejar la zona de responsabilidad española en un estado de decoro acorde con el prestigio del Ejército español, todo lo cual exigió un esfuerzo adicional para el personal de la UR.

Para afrontar la misión y el cúmulo de incidencias que surgieron por uno u otro lado, el teniente coronel jefe de la UR se marcó unos principios de actuación, que quiso transmitir e imbuir en los cuadros de mando y personal de tropa, y que se basaban en las premisas de «equilibrio» y «paso a paso».

«Equilibrio»: referido a la necesaria coordinación, sincronía y ritmo que debía existir entre los trabajos de los ingenieros de la UAR, los logistas de la ULOG y los aspectos legales vinculados con el repliegue y la reversión de terrenos e instalaciones.

El concepto «paso a paso», como indicador del proceso de trabajo que se tenía que llevar a cabo, en el que el resultado final debía ser

el colofón de una sucesión de hitos a alcanzar. Para ello, en primer lugar era necesario hacer medibles los objetivos de trabajo intermedios y su relación con el objetivo final. Ello supuso la elaboración de un sencillo instrumento de medida y seguimiento, que permitía calcular diariamente el grado de cumplimiento de las tareas emprendidas.

Finalmente, una vez desmanteladas y preparadas para su transporte las miles de toneladas de material y vehículos, el siguiente gran reto al que se enfrentó la Unidad de Repatriación fue embarcar en el buque MN Toucan nada menos que cerca de 220 contenedores de vida, unos 30 contenedores de carga repletos de material, equipos y sistemas, otros 30 contenedores con duchas y servicios para aseo personal, y 55 vehículos todo terreno ligeros y pesados.

Curiosamente, se dio la circunstancia de que el MN Toucan es uno de los dos barcos que, desde Francia, transporta hasta la Guayana francesa (América del Sur) los lanzadores espaciales europeos Ariane 5 que despegan desde la base espacial de Kourou para poner en órbita satélites o sondas espaciales. Un segundo y último barco, el MN Eclipse, partió el 20 de junio del puerto de Ploče con los últimos 400 contenedores y 40 vehículos ligeros y pesados, incluida una grúa de gran tonelaje.

Herederos directos de la SPFOR XXX constituida en Cádiz, a la que inicialmente quedó adscrito el personal que posteriormente constituiría la Unidad de Repatriación, el repliegue escalonado del personal de la UR dio comienzo a partir de finales de mayo. El 26 de junio se arrió con todos honores la última bandera española que ondeaba en la plaza de España de base Europa, bandera que se conserva en el Museo del Ejército de Toledo.

Después de proceder a la entrega al Ministerio de Defensa de Bosnia-Herzegovina de las infraestructuras cuyo desmontaje o transporte a España resultaba inviable, la última media docena de integrantes de la Unidad de Repatriación partió de Mostar el 28 de junio de regreso a España. Ellos, como quienes les habían antecedido, eran conscientes de que la logística «es el arte sin gloria», pero también eran sabedores de que la misión había sido cumplida en tiempo y forma. Y lo más importante: ¡sin novedad.■



OPERACIÓN ALTHEA

Final de la participación de unidades españolas en BiH

Ignacio Martín Villalaín. Teniente General. Segundo JEME. DEM.



La operación ALTHEA ha constituido un enorme reto que ha puesto a prueba la capacidad operativa de la Unión Europea. EUFOR ha alcanzado prácticamente todos los objetivos militares para los que fue desplegada, y lo ha hecho además utilizando el complejo mecanismo que se recoge en los acuerdos Berlín Plus para el uso compartido de recursos y capacidades con la OTAN

En junio del año 2004, durante la cumbre de Estambul, la OTAN decidió poner fin a la operación que venía realizando en Bosnia Herzegovina desde enero de 1996. Al mismo tiempo, la Unión Europea decidió tomar el relevo a la OTAN y desplegar la mayor fuerza militar que esta organización había liderado hasta ese momento. El 2 de diciembre de 2004 se lanzaba la operación EUFOR ALTHEA y comenzaba así la última etapa de operaciones de apoyo a la paz en ese país balcánico. Esta operación, amparada legalmente por la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1.575 y el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, tiene por misión asegurar el cumplimiento de los acuerdos de Dayton, firmados en París, y contribuir a mantener un ambiente estable y seguro en Bosnia Herzegovina.

Cuando la Unión Europea se hizo cargo de las operaciones en BiH, la fuerza estaba constituida por 7.000 militares organizados en tres agrupaciones tácticas estacionadas en Mostar, Tuzla y Banja Luka, con el Cuartel General en Sarajevo. Esta fuerza proporcionaba una presencia militar visible con el objetivo de mostrar su capacidad de disuasión y mantener la seguridad en el país. Además, contaba con el apoyo de unidades en

reserva estacionadas en los territorios nacionales de los países contribuyentes, dispuestas a actuar en apoyo a EUFOR en caso necesario.

Durante más de dos años, la operación ALTHEA mantuvo este despliegue de presencia visible y disuasoria. Sin embargo, a finales del año 2006 y ante la clara mejoría de las condiciones de seguridad, se decidió llevar a cabo una reestructuración de la fuerza que implicaba su reducción, redespliegue y un nuevo concepto de operaciones. De este modo, a partir de abril de 2007, la fuerza quedó reducida a 2.200 militares con la misma misión, pero adoptando una postura más pasiva y menos visible con la finalidad de potenciar la sensación de normalidad en el país, dejando a las fuerzas locales el liderazgo en el mantenimiento de las condiciones de seguridad.

EUFOR quedó entonces organizada de la siguiente forma: estacionados en Camp Butmir en Sarajevo, el Cuartel General, un batallón multinacional y una unidad multinacional de policía con status militar y capacidades policiales; desplegados a lo largo de todo el país: 43 equipos de enlace y observación, agrupados en cinco centros de coordinación.

Progresivamente EUFOR reducía fuerzas conforme la situación de seguridad mejoraba, y en

Banderas de las naciones contribuyentes a EUFOR





Reunión en el CG de EUFOR (Sarajevo) con DSACEUR, Jefe de EM del JFC Nápoles y COMEUFOR

la actualidad queda una fuerza de 1.400 militares y un despliegue de 30 equipos de enlace y observación, agrupados en cuatro centros de coordinación.

UNA MISIÓN DIFERENTE

La operación ALTHEA se caracteriza por dos aspectos que la hacen diferente a otras en las que ha participado España. El primero de ellos es que se ejecuta compartiendo recursos con la OTAN de acuerdo con lo que establecen los acuerdos Berlín Plus. El segundo aspecto deriva de la peculiar forma en que se llevan a cabo las operaciones militares, como consecuencia de encontrarse en el periodo final de su desarrollo y con los objetivos militares prácticamente alcanzados.

La aplicación práctica de los acuerdos Berlín Plus para la operación ALTHEA permitió a la Unión Europea hacer uso de los sistemas de información y comunicaciones de la OTAN, de las instalaciones de Camp Butmir en Sarajevo y acceder a las capacidades OTAN de planeamiento y a sus bases de datos de inteligencia. Desde un punto de vista práctico, la principal consecuencia de estos acuerdos fue el establecimiento de una cadena de mando peculiar en la que se integran distintos órganos de la Unión Europea y de la OTAN. De este modo, a nivel estratégico, el Jefe de la Operación es el Segundo Jefe del Mando Aliado en Europa, puesto que corres-

ponde siempre a un europeo. Realiza su acción de mando desde el Cuartel General del Mando Aliado de Operaciones de la OTAN en Europa (SHAPE), en Mons (Bélgica), y su actuación asegura la perfecta sinergia entre las operaciones de la OTAN y de la UE, a la vez que facilita la participación e integración de los representantes nacionales desplegados en SHAPE en el proceso de planeamiento de la operación ALTHEA.

A nivel operacional, el Jefe de Estado Mayor del Mando de la Fuerza Conjunta de la OTAN en Nápoles, que también es siempre un europeo, asegura la unidad de esfuerzos de todos los elementos que actúan en la zona de operaciones de los Balcanes (tanto para BiH como para Kosovo) y el apoyo mutuo entre las fuerzas OTAN y de la UE, especialmente en lo que se refiere al empleo de reservas, que son compartidas por ambas organizaciones.

Los mecanismos establecidos con la aplicación de los acuerdos Berlín Plus se han mostrado eficaces. La estructura de mando y control establecida para la operación ALTHEA resulta adecuada para el cumplimiento de la misión, ya que ha conseguido asegurar la difícil integración de dos cadenas de mando formadas por países contribuyentes de muy distinto origen (pertenecientes a la OTAN y a la UE, a una sola de esas organizaciones o a ninguna de ellas). Además, ha demostrado ser un sistema muy eficiente al

permitir que dos organizaciones militares con un papel complementario, desplegadas en la misma zona operaciones de los Balcanes, compartan recursos y medios de todo tipo, entre los que cabe destacar las bases de datos de inteligencia y las reservas tácticas y operacionales.

Pero como se ha apuntado anteriormente, esta misión es también peculiar en lo que se refiere al cumplimiento de las misiones militares. Desde la reestructuración de EUFOR en 2007, el punto focal de la misión ha sido la transferencia de responsabilidades, en todos los ámbitos, a las fuerzas de seguridad bosnias. El concepto de operaciones que se estableció tras dicha reestructuración se dirigía a cumplir ese objetivo ya que, al tiempo que se mantenía una mínima capacidad disuasoria proporcionada por las unidades ligeras acantonadas en Camp Butmir en Sarajevo, se contaba con la suficiente capacidad de reacción por medio de reservas tácticas y operacionales y se conservaba un permanente conocimiento de la situación en el terreno, proporcionado por los equipos de enlace y observación. El protagonismo en el mantenimiento de la seguridad quedaba en manos de las fuerzas locales que, poco a poco, han aumentando la confianza en sus capacidades y se han mostrado capaces de cumplir con los

cometidos de seguridad que las fuerzas internacionales les han ido transfiriendo.

Además de los aspectos relacionados directamente con el mantenimiento de la seguridad, existen una serie de misiones militares de carácter complementario agrupadas en EUFOR bajo la denominación de Asuntos Militares Conjuntos y gestionadas por un solo organismo en el Cuartel General de EUFOR con la finalidad de coordinar adecuadamente todo el proceso de transferencia. De este modo, a lo largo de los años en que han permanecido las fuerzas internacionales en Bosnia Herzegovina, y fundamentalmente a lo largo del año 2008, se han ido transfiriendo paulatinamente las responsabilidades en desminado, control del espacio aéreo, control de movimientos de naturaleza militar, gestión de los depósitos de armas y municiones, y gestión y uso de las radio frecuencias militares. EUFOR siempre ha mantenido una función de control y apoyo a las fuerzas de seguridad bosnias para el desarrollo de estos cometidos. Por último, EUFOR también ha tenido un papel relevante en el desarrollo de actividades de instrucción y adiestramiento combinadas con las fuerzas armadas de Bosnia Herzegovina, lo que ha incidido positivamente en su mejor preparación para el cumplimiento de sus misiones.

Actividades de adiestramiento del Batallón





UNA MISIÓN «NO EJECUTIVA»

Ya no quedan misiones militares que cumplir dentro del ámbito de los acuerdos de Dayton. EUFOR sigue salvaguardando el mantenimiento de un ambiente estable y seguro en Bosnia Herzegovina, pero hace mucho tiempo que no se ha tenido que empeñar en el cumplimiento de esa misión, ya que las fuerzas locales han demostrado su capacidad de hacerlo por sí solas.

Por ello, la Unión Europea, al tiempo que ha reducido las capacidades de EUFOR para llevar a cabo cometidos directamente relacionados con la seguridad, ha establecido una «misión no ejecutiva» de asistencia militar a las fuerzas armadas de Bosnia Herzegovina, en materias de adiestramiento, doctrina y desarrollo de capacidades. Esta nueva misión es la que, con toda seguridad, irá adquiriendo el papel protagonista en el futuro y en la que España participa ya con nueve militares que forman parte de un equipo móvil de entrenamiento en el Mando de Adiestramiento y Doctrina de las Fuerzas armadas de BiH, con sede en la localidad de Travnik.

La contribución española a la operación ALTHEA, hasta que el pasado mes de noviembre tuviera lugar el repliegue del último contingente de unidades, ha sido notable. España siempre ha estado entre los países contribuyentes más activos. De este modo lideró, junto a franceses y alemanes, la agrupación que desplegaba en Mostar hasta el año 2007. Tras la reestructuración se mantuvo siempre entre los dos primeros contribuyentes, junto con Italia, aportando el mando y el grueso del Batallón Multinacional desde marzo de 2007 a noviembre de 2010. También un coronel de la Guardia Civil ejerció el mando de la unidad integrada de Policía, desde noviembre de 2009 a octubre de 2010, a la vez que aportaba una sección. A todo ello hay que añadir, que durante el año 2008 tuvo el honor de ejercer el mando de EUFOR (COMEUFOR), siendo la primera ocasión que un general español es designado como Mando de la Fuerza (Force Commander) en una operación de la Unión Europea.

FUTURO DE BOSNIA HERZEGOVINA

Cabe preguntarse por qué siguen manteniéndose fuerzas internacionales militares en Bosnia Herzegovina, cuando las misiones de carácter militar se pueden considerar finalizadas. A este respecto es necesario mencionar que las instituciones gubernamentales bosnias son muy débiles, lo que hace que la situación en el país sea todavía volátil. Los Acuerdos de Paz de Dayton constituyeron un instrumento eficaz para detener las hostilidades, pero a costa de crear una arquitectura política de enorme complejidad y que oficializó las conquistas obtenidas por las partes durante los enfrentamientos armados.

Para que Bosnia Herzegovina sea en el futuro un país viable, con capacidad para integrarse en las estructuras euro-atlánticas, precisará de una organización política y de unas instituciones muy distintas a las que resultaron de los acuerdos de Dayton y cuyo Anexo 4 constituye su actual Constitución. Una constitución que configura un Estado difícilmente viable, formado por tres pueblos: bosniacos, croatas y serbios; tres presidentes que asumen una Presidencia rotatoria; dos entidades y un distrito; diez cantones; trece constituciones y 140 ministros. Todo ello en un país de tan solo cuatro millones de habitantes.

No obstante, todo hace pensar que la Unión Europea decidirá a corto plazo el cierre de la misión ejecutiva, lo que será, indudablemente, una señal de que la comunidad internacional considera que el grado de madurez alcanzado por las instituciones bosnias es el adecuado para que se hagan cargo, al menos, de la seguridad del país. También debe servir como estímulo a sus responsables políticos para que tomen las medidas adecuadas para dotarse de unas instituciones racionales que les permitan llevar a cabo la deseada integración euro-atlántica.

CONCLUSIONES

La operación ALTHEA ha constituido un enorme reto que ha puesto a prueba la capacidad operativa de la Unión Europea. EUFOR ha alcanzado prácticamente todos los objetivos militares para los que fue desplegada, y lo ha hecho además utilizando el complejo mecanismo que se recoge en los acuerdos Berlín Plus para el uso compartido de recursos y capacidades con la OTAN. El éxito en la aplicación sobre el terreno de estos acuerdos supone un gran paso adelante en la necesaria cooperación permanente entre estas dos importantes organizaciones.

Al éxito de la misión, debe acompañar ahora la acción generosa de las autoridades y responsables políticos de Bosnia Herzegovina, que han de iniciar las adecuadas transformaciones en sus instituciones políticas para que ese país pueda finalmente integrarse en las instituciones euro-atlánticas, lo que supondrá una garantía para lograr una nación estable y en paz. La misión «no ejecutiva» de la Unión Europea continuará, mientras tanto, asistiendo a sus fuerzas armadas para que mejoren sus capacidades.

España ha sido un importante protagonista de la más importante misión militar que ha desarrollado la Unión Europea en su historia. A la voluntad de nuestras autoridades de ayudar a la pacificación y desarrollo del país balcánico, se ha unido la impecable labor y profesionalidad de los miles de soldados españoles que han servido en esta misión.

A lo largo de los más de 18 años en los que nuestras unidades han participado en las distintas misiones de apoyo a la paz en Bosnia Herzegovina, 23 compañeros han perdido su vida. A ellos quiero rendir público homenaje al cerrar, con estas líneas, este número especial de la Revista Ejército dedicado a conmemorar el hecho histórico de nuestro repliegue del país balcánico. ■

Relevo en el mando del Batallón Multinacional





LOS NUEVOS COMETIDOS

EN LA MISIÓN ALTHEA (EUFOR)



Juan Carlos Castilla Barea. Comandante. Artillería. DEM.

El adiestramiento e instrucción de las Fuerzas Armadas de BiH (AFBiH) es un nuevo cometido de EUROFOR en el que participa España con presencia en la nueva división de Training de su CG y en los equipos móviles de adiestramiento para lograr que dichas fuerzas sean autosuficientes y autónomas en estos aspectos

La misión española en Bosnia y Herzegovina (BiH) ha recorrido un largo camino. Atrás quedaron nuestros cascos azules y nuestra participación en la Fuerza de Estabilización (SFOR) de OTAN. Los últimos elementos del contingente español, encuadrados en unidades de la misión Althea de la Unión Europea (el mando y plana mayor del Batallón Multinacional, el mando y los últimos guardias civiles de la Unidad de Policía Integrada) pasaron de nuevo a mando nacional el 18 de octubre del pasado año en presencia de la Ministra de Defensa. A estos se les unieron en su regreso los efectivos del elemento de apoyo nacional y fueron recibidos por Su Majestad en Madrid.

Hasta la fecha, ha habido 23 caídos en BiH. Todos ellos habían cumplido su misión: cooperar en el mantenimiento de un entorno estable y seguro. Es precisamente este entorno, lo que ha permitido a EUFOR aumentar el tipo de cometidos dentro del marco de su actual mandato.

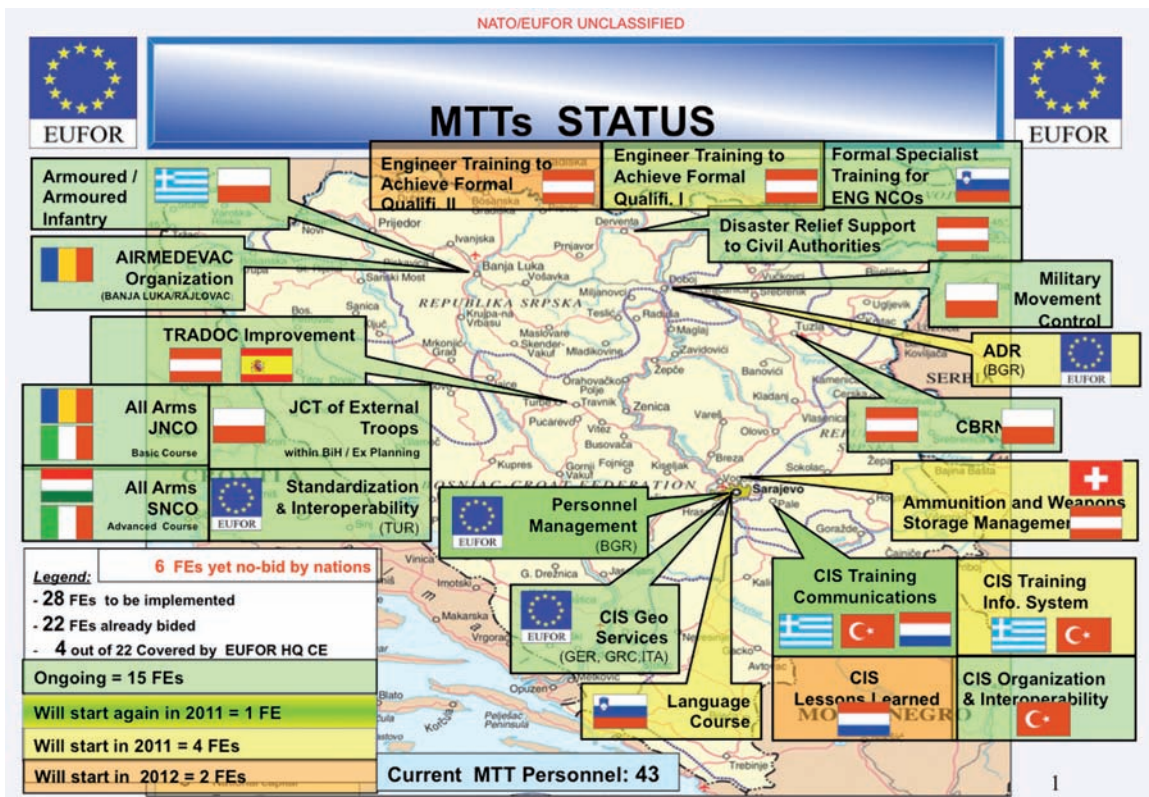
Ya en la Cumbre de Estambul de 2004, los jefes de estado y de gobierno de la OTAN reconocieron el esfuerzo y progreso de BiH en lo relativo a la

reforma de su sector de defensa. El Cuartel General de OTAN en Sarajevo (HQNSa) lidera el apoyo a las autoridades locales en la reforma del sector citado. La Ley de Defensa de BiH fue firmada en octubre de 2005. La misión de OTAN ejerce el liderazgo a nivel estratégico y parte de su personal trabaja a diario en el Ministerio de Defensa y junto al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de BiH. BiH tiene la calificación de país PfP (*partnership for peace*) desde el 14 de diciembre de 2006, tras ser formalmente invitado en la Cumbre de Riga de noviembre de 2006.

En Sarajevo, coexisten tanto el HQNSa como el CG de EUFOR, constituyendo un ejemplo de cooperación y coordinación entre OTAN y UE, materializando los acuerdos Berlín Plus.

NUEVA DIVISIÓN DEL CG EUFOR: DIVISIÓN PARA EL DESARROLLO DE CAPACIDADES DE ADIESTRAMIENTO Y EQUIPOS MÓVILES DE ADIESTRAMIENTO

A lo largo de 2008 y 2009 se consideró la inclusión de nuevos cometidos para la mejora de las capacidades de instrucción y adiestramiento



de las Fuerzas Armadas de BiH (AFBiH) como parte de la misión de EUFOR. Personal del Grupo de Seguimiento de la UE para la operación junto a personal del HQ EUFOR y en cooperación con personal de OTAN (con un equipo del Mando Aliado de Transformación) visitaron distintas unidades de las AFBiH, y en coordinación con las autoridades militares de BiH realizaron lo que formalmente se conoce como un proceso de análisis de necesidades de instrucción y adiestramiento. En abril de 2009 el HQ EUFOR emitía un documento sobre la posible asistencia de EUFOR a las AFBiH con la finalidad de que estas pudieran conseguir una capacidad de adiestramiento e instrucción (*training*) autónoma y autosuficiente. Las prioridades a niveles estratégico, operacional y táctico quedaban establecidas, y los posibles cometidos, sobre todo a nivel táctico, identificados.

El 25 de enero de 2010 el Consejo de la UE decidió activar la inclusión de los cometidos «no ejecutivos», relacionados con la instrucción y adiestramiento de las AFBiH en el mandato de EUFOR. En febrero de 2010, se trabajó en los nuevos planes de la operación¹ y se preparó una conferencia de generación de fuerzas, que se celebró en Bruselas a principios de marzo de 2010, para materializar las contribuciones nacionales para estos nuevos cometidos. Se presentó un nuevo documento sobre el cual los países harían sus ofertas de contribución, incluyéndose en él entre otros elementos, los denominados equipos móviles de adiestramiento (*mobile training teams: MTT*).

España ofreció aportar uno de estos equipos para asesorar al Mando de Doctrina (TRADOC) de las AFBiH, el llamado TRADOC Improvement MTT y cubrir un puesto (*training advisor all arms*) del HQ EUFOR, dentro de una nueva división que se creaba para coordinar y dirigir la actividad de los MTT: *Capacity Building Training Division* (CBTD).

En abril de 2010 se incorporó al HQ EUFOR un equipo inicial de oficiales (en su mayoría turcos) al mando de un coronel, estableciéndose la capacidad operativa inicial de la nueva división el 1 de mayo. El comandante español se incorporó el 10 del mismo mes. La capacidad operativa completa de la nueva división se declaró el 1 de julio.

La asistencia de EUFOR se orienta al concepto «instructor de instructores o formador de formadores» (*train the trainers*). Por tanto, el TRADOC constituye la primera prioridad para la asistencia de EUFOR dentro de la estructura de las AFBiH (factor multiplicador). En cuanto a los individuos, el esfuerzo se centra inicialmente en los suboficiales. Precisamente una de las secciones dentro de la estructura interna de la CBTD se denomina *Train the trainers* y es la que supervisa a los MTT «TRADOC Improvement» y a los MTT encargados de la asistencia a los cursos básico y avanzado de suboficiales que se imparten en el TRADOC. El puesto de comandante cubierto por España (*Training Advisor All Arms*), tiene como cometido principal, precisamente la dirección y supervisión de los equipos que trabajan junto a los instructores de suboficiales.

La misión de los MTT permite clasificarlos en dos tipos:

Aquellos que suponen una presencia permanente junto al personal de las AFBiH para asesorarlo, *monitorizando y mentorizando* su actividad (MTT permanentes: *long term MTT*), siendo el TRADOC Improvement MTT un ejemplo de este tipo.

Aquellos que imparten cursos durante un tiempo determinado y el número de veces que se estipule anualmente (MTT temporales: *short term MTT*).

EL MTT LIDERADO POR ESPAÑA

Tras las acciones preparatorias correspondientes para el despliegue del MTT español, se resolvieron las cuestiones logísticas que permitían comenzar con el nuevo cometido. El alojamiento para el equipo se sitúa en las cercanías del cuartel del TRADOC de las AFBiH, en TRAVNIK.

En consonancia con lo anterior, el MADOC del ET generó y preparó específicamente para la misión al personal español correspondiente: tres oficiales y seis suboficiales, a los que se unirían cinco intérpretes nacionales.

El 15 de septiembre de 2010 llegaron los primeros integrantes del equipo MTT al mando de un teniente coronel español y se comunicaba oficialmente a EUFOR que España asumía el papel de nación líder. Lo anterior supone ostentar el mando del equipo y conlleva responsabilidades logísticas (acomodación, vehículos, intérpretes,

etc), compensadas mediante acuerdos de apoyo con las naciones que aportan personal al equipo. A finales de octubre, un oficial austriaco se integró en el mismo.

El TRADOC de las AFBiH tiene como pilares fundamentales la División de Training y la División de Doctrina. En estas se centra la asistencia de nuestro TRADOC *Improvement* MTT. En la primera, es necesario coordinar el trabajo con otro MTT polaco encargado de monitorizar los ejercicios a nivel brigada y batallón (dentro de la División de Training, se encuentra la Sección de Adiestramiento Colectivo); es necesaria asimismo la coordinación con otro MTT turco (*standardisation and interoperability* MTT) que asiste a la Sección de Estandarización de la División de Doctrina.

En octubre pasado, el Jefe de EUFOR en zona (COMEUFOR) visitó el TRADOC de las AFBiH, los MTT de TRAVNIK y TUZLA y realizó la inauguración oficial de su actividad. Este evento tuvo el correspondiente impacto mediático local y la visibilidad de nuestro equipo fue importante.

EL RESTO DE EQUIPOS DE ADIESTRAMIENTO

Según los planes actuales y la última revisión de necesidades de las AFBiH, se tiene prevista la formación de 30 MTT, a corto plazo. Actualmente hay ofertas nacionales para materializar hasta 21 de ellos y se está trabajando con los diferentes países para materializar la totalidad de los esfuerzos. En 2010, ya había nueve MTT en el teatro, y a lo largo de 2011 está prevista la actividad de otros doce equipos.

ALGUNOS DESAFÍOS, ALGUNAS PARADOJAS: «UN JUEGO DE EQUILIBRIO»

A nadie se escapa el hecho de que las AFBiH actuales son el resultado de un proceso de negociaciones internas a alto nivel. Desde finales de la guerra hasta nuestros días el número de efectivos se ha ido reduciendo, hasta llegar a unos 10.000 en filas y unos 5.000 reservistas.

El proceso no ha sido fácil. Reducción de unidades, multiétnicidad de las mismas, despliegue, requisitos de formación previa para ciertos



empleos y otros factores determinaron ajustes muy duros, entre ellos el que no pocos oficiales pasaran a convertirse en suboficiales. La realidad actual de las AFBiH constituye un ejemplo posiblista de estructura integrada: «un difícil juego de equilibrio». Tres brigadas de Infantería constituyen el núcleo de la fuerza —es fácil identificar a un mando de cada origen: bosniaco, serbo-bosnio, y bosnio-croata—, constituidas cada una por tres batallones. En este segundo nivel el equilibrio también es un hecho, así como en el índice de cobertura de las distintas unidades y su despliegue.

Específicamente, en lo relativo a la formación de los cuadros de mando se presentan ciertos desafíos. Hay oficiales que se gradúan en Belgrado, otros en Croacia y otros en Grecia o Turquía. Sin una formación común, es difícil una comunidad de doctrina; he aquí una gran paradoja. A ello se une que el proceso de elaboración de un cuerpo doctrinal propio sigue siendo un desafío, tanto en lo relativo al funcionamiento de los órganos

encargados de elaborarla (TRADOC y expertos de unidades en grupos de trabajo), como en el camino hacia la estandarización con OTAN.

La normalización de la formación de los suboficiales será el primer paso para conseguir un sistema autosuficiente. En abril de 2010, el estado mayor de las AFBiH firmó el llamado Concepto para el desarrollo profesional de los suboficiales. En él se plantean requisitos para el ascenso en los distintos empleos de la carrera del suboficial y se señalan los diferentes cursos de formación y especialización que se han de poner en marcha, algunos de ellos ya en curso como el básico y avanzado de suboficiales, otros por preparar y definir. Un paso previo será la determinación de las distintas especialidades o armas para los suboficiales, lo que tiene claras implicaciones con el sistema de gestión de personal de las AFBiH. El nuevo modelo de carrera del suboficial empezará su andadura en 2013 y se pretende que esté funcionando completamente no más tarde de 2020.





Sibenik, Catedral

En cuanto al adiestramiento colectivo, las AFBiH tienen como objetivo prioritario las operaciones de mantenimiento de paz. No en vano tienen prevista la participación de una unidad tipo sección reforzada en Afganistán, integrada en el contingente danés. Para 2016 tienen el objetivo de poder contar con un batallón de Infantería preparado para operaciones de este tipo.

A la coordinación de organizaciones internacionales (OTAN y EUFOR) en cuanto a la asistencia en adiestramiento e instrucción a las AFBiH, hay que añadir el hecho de que las AFBiH tienen acuerdos bilaterales de formación militar con no pocos países (algún ejemplo ya citado). Es en teoría también misión de EUFOR tratar de evitar solapamientos en sus cometidos con otros países y organizaciones.

Estados Unidos tiene sus propios programas que desarrolla través de su embajada y su oficina para la Cooperación de Defensa, que encarga sus trabajos principalmente a una compañía privada. Turquía también tiene su propio progra-

ma nacional de apoyo de defensa que desarrolla a través de la organización gubernamental EKOT. El puesto de jefe de la nueva división (CBTD) antes mencionada está desempeñado por un coronel turco y Hay jefes de la misma nacionalidad en cada una de las secciones de esta división. Turquía es uno de los países que junto a Hungría y Austria tienen la mayor aportación de personal a la misión ALTHEA en la actualidad. Por ello, la participación turca en CBTD está en consonancia con su gran aportación a EUFOR en su conjunto.

La situación final deseada es que las AFBiH cuenten con una capacidad autónoma y autosuficiente para su adiestramiento e instrucción. El camino es aún largo y, sin duda, representa un constante desafío y un complejo juego de equilibrio.

NOTAS

¹ Segunda Revisión del Plan de Operaciones del Comandante de la Operación (OP CMDR OPLAN Rev 2).■



LA UNIDAD MÓVIL DE MEJORA DEL ADIESTRAMIENTO Y DOCTRINA

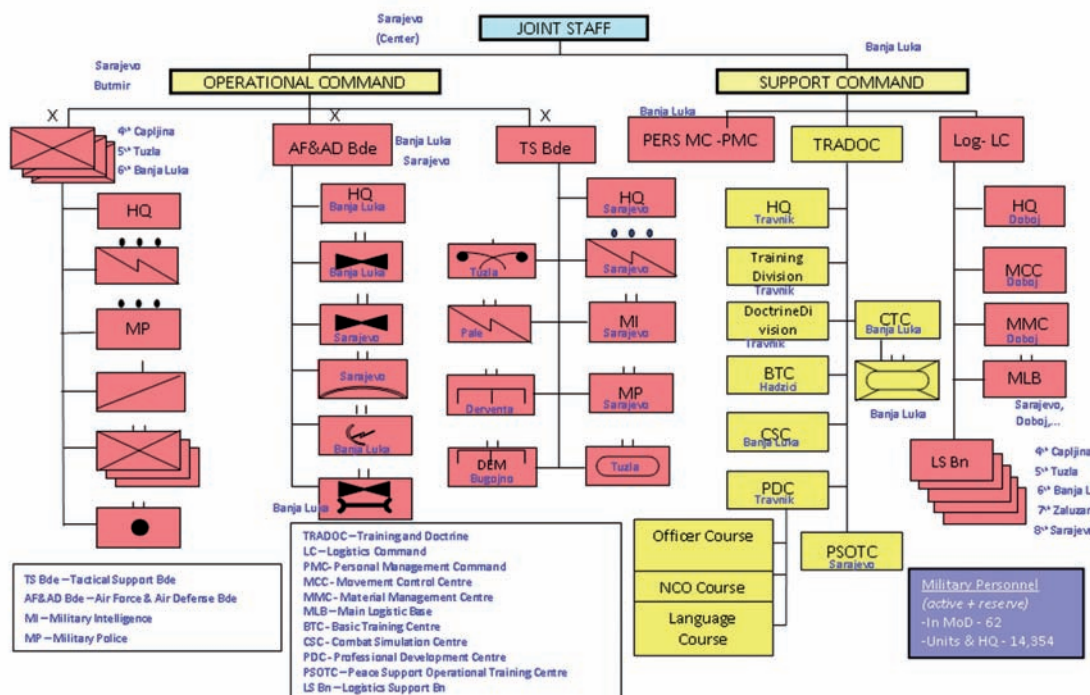
(UMTT) EN BiH

José Ángel Úbeda Garcerán. Comandante. Artillería. DEM.



A mediados de septiembre de 2010 desplegó en Bosnia y Herzegovina la Unidad Móvil de Mejora del Adiestramiento y Doctrina, para apoyo al Mando de Adiestramiento y Doctrina (TRADOC) de las Fuerzas Armadas de BiH, para su mejora en las áreas de doctrina, desarrollo de capacidades de adiestramiento y adiestramiento colectivo. Dentro de estas áreas, la UMTT actúa en los tres niveles: estratégico, operacional y táctico. El repliegue del equipo español se produjo en marzo de este año.

ESTRUCTURA DE LAS AF BIH



COMETIDOS DE LAS DISTINTAS ÁREAS DE LA UMTT TRADOC IMPROVEMENT

Área de doctrina

Asesorar a las Fuerzas Armadas de BiH (AF-BiH) en la doctrina de la UE/OTAN, para lograr la necesaria interoperabilidad y estandarización con dichas organizaciones, así como apoyarlas en el desarrollo e implantación de un sistema de lecciones aprendidas.

Área de desarrollo de capacidades de adiestramiento

Asesoramiento en adiestramiento y formación de personal militar para alcanzar la interoperabilidad con la OTAN, intercambio de opiniones y experiencia en educación militar; formación en el área de trabajo en cuarteles generales multinacionales para oficiales y suboficiales; desarrollo de estándares comunes en formación militar; instrucción y formación de candidatos para ser desplegados en CG OTAN y en otras instituciones, así como formación del personal designado como asesor experto y de apoyo en el

Ministerio de Defensa y Estado Mayor Conjunto de las AFBiH.

Área de adiestramiento colectivo

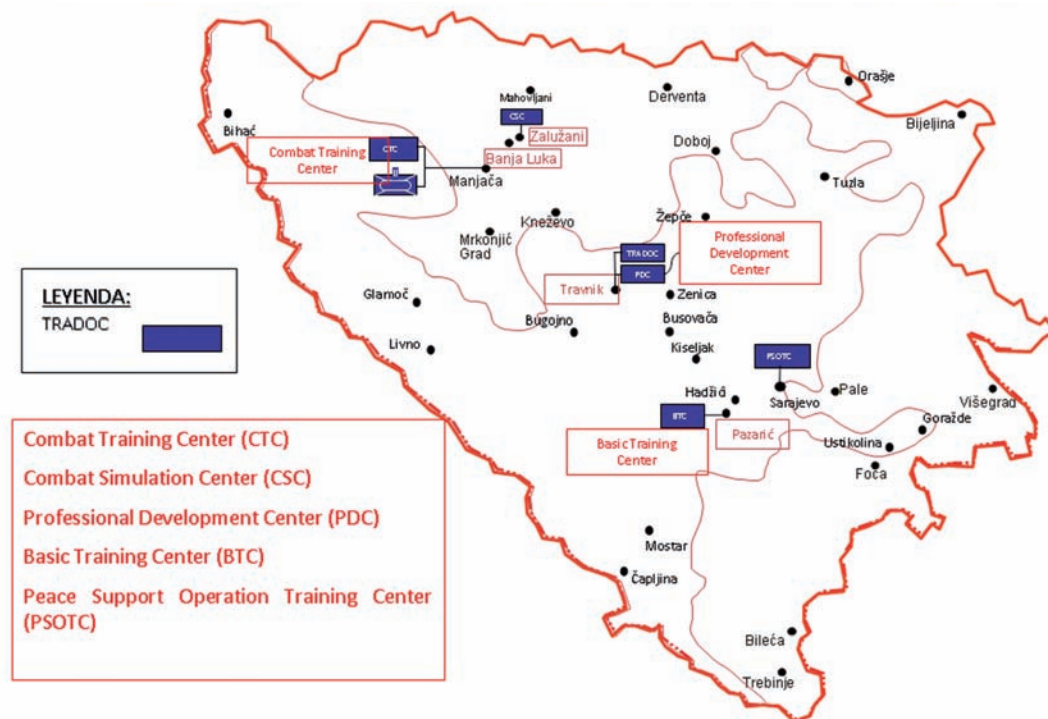
Asesorar a las AFBiH en el adiestramiento de sus unidades, con el fin de lograr la interoperabilidad necesaria con la OTAN para poder participar en misiones internacionales lideradas por esta organización, así como lograr su integración como miembro de pleno derecho en un futuro.

Dentro de estas áreas, la UMTT actúa en los tres niveles (estratégico, operacional y táctico), por lo que su asesoramiento, por delegación de EUFOR, ha versado sobre los siguientes aspectos:

- **Nivel estratégico:** educación militar, adiestramiento y doctrina de las AFBiH, concentrándose más en el personal que en el equipo o en la tecnología, considerando esta implicación como una de las claves del éxito de la misión ALTHEA.

- **Nivel operacional:** el desarrollo del TRADOC de BiH es de la máxima importancia para las AFBiH. La evolución del TRADOC ha sido apoyada por la UMTT de dos formas: facilitar que

SITUACIÓN DEL TRADOC DE LAS AF BiH



sea un «centro de excelencia» para la realización de la doctrina de las AFBiH y de los sistemas de adiestramiento, siendo un elemento sinérgico para desarrollarlos; e impulsar la influencia del TRADOC en las AFBiH. Para conseguirlo, además de otras actividades, se ha asesorado al TRADOC en el adiestramiento de su propio CG.

- **Nivel Táctico:** desarrollo de las capacidades específicas (basadas en las funciones de apoyo a la preparación) del CG del TRADOC de las AFBiH y de sus unidades subordinadas.

Además, la UMTT ha colaborado en la revisión de la estructura actual que las AFBiH tienen para obtener experiencias y extraer lecciones aprendidas, así como en el establecimiento de un sistema para evaluar correctamente evaluación sus unidades, con la finalidad de subsanar las carencias que las AFBiH puedan tener en su adiestramiento.

Para resumir, los cometidos de la UMTT han sido, en términos generales, los siguientes: asesorar en la ejecución de las actividades formativas programadas por el CG del TRADOC, colaborar en el desarrollo de la doctrina nacional de las

AFBiH y en la implantación de un sistema de instrucción, adiestramiento y evaluación, apoyar la implantación de un procedimiento de obtención de lecciones aprendidas, colaborar en la determinación de las necesidades de apoyo de las Fuerzas Armadas de BiH, así como en el establecimiento de un calendario formativo del CG del TRADOC para este año 2011.

COMPOSICIÓN DE LA UMTT

TRADOC IMPROVEMENT

Jefe de la UMTT: un teniente coronel español, con el cometido de asesorar al Jefe de la División de Adiestramiento y también al Jefe de la División de Doctrina, al Jefe del CG y si se necesitara o se solicitara, al Jefe del TRADOC.

Asesor de Adiestramiento y Adiestramiento Colectivo: un comandante español, con el cometido de asesorar a la Sección de Planeamiento y Coordinación, y a la Sección de Adiestramiento de la División de Adiestramiento.

Asistente en Planeamiento y Coordinación: un brigada español, con el cometido de apoyar a

la Sección de Planeamiento y Coordinación de la División de Adiestramiento.

Asistencia en Adiestramiento Colectivo: un brigada español, con el cometido de apoyar a la Sección de Adiestramiento de la División de Adiestramiento.

Asesor de Instrucción Individual y de Instrucción Especializada: un capitán austriaco, con el cometido de asesorar a la Sección de Instrucción Individual y a la de Instrucción Especializada de la División de Adiestramiento.

Asistente en Instrucción Individual: un sargento primero español, con el cometido de apoyar a la Sección de Instrucción Individual de la División de Adiestramiento.

Asistente en Instrucción Especializada: un sargento primero español, con el cometido de apoyar a la Sección de Instrucción Especializada de la División de Adiestramiento.

Asesor de Doctrina: un comandante español, con el cometido de asesorar a la Sección de Planeamiento y Desarrollo de la División de Doctrina.

Asistente en Doctrina: un brigada español, con el cometido de apoyar a la Sección de Planeamiento y Desarrollo de la División de Doctrina.

Todo lo expuesto evidencia la variedad de la misión y cometidos de la UMTT y, por tanto, la magnífica oportunidad que ha representado para demostrar la profesionalidad de los componentes de las Fuerzas Armadas españolas en una tarea tan exigente como esta.

Estos cometidos genéricos han comenzado a producir los siguientes resultados prácticos:

Se está revisando la Norma General de Doctrina de las AFBiH para adaptarla al modo en que se crea doctrina en los países miembros de la OTAN, con el objetivo de lograr su necesaria estandarización y poder ingresar en un futuro en dicha organización.

Las nuevas publicaciones doctrinales que se están realizando en las AFBiH están siguiendo el mismo esquema general de los países miembros de la OTAN, como por ejemplo España, a base de crear las publicaciones mediante el empleo de grupos de trabajos de expertos/especialistas en la materia.

Se está estudiando la posibilidad de implantar un sistema de lecciones aprendidas similar

al español para de esta forma adaptarse a los estándares OTAN.

Se están examinando todos los centros de instrucción, adiestramiento, simulación y combate de las AFBiH, con el objetivo de adecuarlos a los estándares OTAN:

- BTC. Centro de Instrucción Básica. Situado en Pazaric.
- CSC. Centro de Simulación de Combate. Situado en Hadzici.
- PDC. Centro de Desarrollo Profesional. Situado en Travnik.
- PSOTC. Centro de Instrucción/Adiestramiento de PSO. Situado en Camp Butmir, Sarajevo.
- CTC. Centro de Adiestramiento de Combate. Situado en Manjaca.

Se están supervisando los programas de instrucción (individual, especializada y colectiva) y adiestramiento de las AFBiH, con la finalidad de adecuarlos a las exigencias que marca la OTAN. Además, se está estudiando la posibilidad de implantar un SIAE similar al español, para facilitar todo el proceso de instrucción y adiestramiento de sus unidades, así como sus evaluaciones posteriores.

Se va a impartir un curso básico de lengua española en el TRADOC, en el que participarán miembros de dicho Mando, así como personal de Travnik, con dos finalidades principales:

- Fomentar el uso de la lengua española en BiH.
- Equiparar a España con otras naciones que participan en la misión ALTHEA, ya que actualmente se están impartiendo cursos de alemán, turco, griego y francés a personal de las AFBiH.

Toda esta variedad de trabajos se está realizando con la colaboración de intérpretes de la lengua local al español o inglés, ya que la mayoría de los componentes del TRADOC no tienen los suficientes conocimientos de la lengua inglesa como para lograr comunicarse con ellos, y mucho menos de español.

Finalmente, todo el trabajo de la UMTT se ha enfocado a uno de los principales objetivos de las AFBiH: participar con una pequeña unidad, de entidad compañía, en una operación de apoyo a la paz; todo ello sin olvidar que su fin último es lograr pertenecer a la OTAN como miembro de pleno derecho.■



SUMMARY

PROGRESS OF THE OPERATION..... 10

Santiago Martín Sanz

Major. Engineers. Staff College Graduate.

Description of the Spanish Army presence in BiH for 18 years. During this time, the various units deployed there went through different stages of the conflict: crisis and violence –UNPROFOR protection mission; cease of fire, IFOR peace implementation mission; aid and rebuilding, SFOR stabilization; development and standardization for their incorporation to the international community, EUFOR ALTHEA mission.

OPERATIVE PLANNING (BIH)..... 16

Francisco Javier Abajo Merino

Brigadier General. Infantry. Staff College Graduate.

Description of the hard process of planning the operation C/S, because of the difficulties to start the generation machinery and support for a long time the effort of the whole contingent. This was an exciting and rewarding task which projected us, collectively and individually, to a multinational environment where our effectiveness and professionalism were clearly proved.

SURVEILLANCE AND MONITORING MISSION OF THE EUROPEAN COMMUNITY IN THE FORMER YUGOSLAVIA (ECMM) 22

Fernando Cano Velasco

Brigadier General. Infantry. Staff College Graduate.

The European Community Surveillance and Monitoring Mission in the former Yugoslavia had, as initial target, to supervise the cease of fire between the parties and the withdrawal of Yugoslavian troops. This mission was progressively extended to numerous tasks as mediation in negotiations between the parties, relief aid delivering, prisoners exchange, etc. Since the situation was worsening, the "preventive" ECMM mission lost a great part of its effectiveness and the security of its members, always disarmed, became a major problem, thus, the main tasks were transferred to the Blue Helmets.

AGT. MALAGA: FIRST SPANISH TROOPS IN BOSNIA HERZEGOVINA. ALMERIA BRIGADE (SPABRI III): IFOR AND SFOR..... 28

Francisco Javier Zorzo Ferrer.

Major General. Staff College Graduate.

Description of the AGT Málaga and the Almería Brigade in BiH. IFOR was the first operation abroad in a war environment after the Spanish withdrawal from Sahara and undoubtedly represented a step forward for the Spanish citizens to learn about the capabilities of their Armed Forces. It was demonstrated that the Spanish Army was and is at least, at the same level of the most powerful armies in the world. This fact was demonstrated through the participation in SFOR: the Spanish troops, along with other countries', contributed to peace building, helping our fellow men and, in the other hand, enforcing the immediate implementation of the Spanish foreign policy.

IFOR DECEMBER 20TH 1995 – DECEMBER 20TH 1996: SPABRI I-SPABRI II. DAYTON: THE TRUE AND FINAL TURNING POINT 38

Luis Carvajal Raggio

Major General.

Description of activities and achievements of SPABRI I AND II in Bosnia-Herzegovina. Their contribution was of vital importance for the end of the conflict and laid the foundations of an agreement,

so that, a country devastated for hate and sorrow, could build a new future, with problems, but promising. The role of the Spanish Brigades deserved the international recognition for their impeccable work and human effort, therefore, increasing greatly the Spanish Army prestige.

SPFOR XXX, CADIZ TASK FORCE 48

Ulpiano Yráyoz Díaz de Liaño .

Colonel. Artillery. Staff College Graduate.

In January 2007, Cádiz Task Force, SPFOR XXX, was deployed in Bosnia-Herzegovina. It was organized on the basis of MACTA units: Artillery 4th and 5th provided the main body of the Task Force, also joined for elements coming from CGMACTA, UTRANS, MACTA AND MACTA Financial Center, reinforced by Naval Infantry Units, a Logistic Unit coming from AALOG 21, a Medical Unit, (MACTA and IM), intervener and a legal advisor. It was the first time that the Coastal Artillery Command was involved in such kind of tasks. This force, unlike the previous missions, had three supplementary tasks: to dismantle the base, redeploy all the equipment and support the Naval Infantry Battalion to be deployed afterwards.

THE REPATRIATION UNIT: THE MOSTAR LAST ONES..... 54

Juan Antonio Pons Alcoy.

Colonel. Infantry.

The huge logistic task of orderly and staged redeploying all military useful material and equipment stationed in the Spanish zone of the multinational base Europe, was assigned to the Repatriation Unit, the last military contingent of the Spanish Army deployed in Mostar under national command.

**ALTHEA MISSION: THE PERFECT CLOSE TO THE PARTICIPATION
OF SPANISH MILITARY UNITS IN OPERATIONS IN BOSNIA I HERZEGOVINA..... 62**

Ignacio Martín Villalaín.

Lieutenant General. Deputy Chief of the Army Staff. DEM.

ALTHEA operation was an enormous challenge which put to the test the European Union operative capacities. EUFOR virtually achieved all the military objectives established for its deployment. Besides that, this task was carried out using the complex mechanism included in the Berlin Plus agreements for sharing NATO resources and capacities.

NEW TASKS FOR THE ALTHEA MISSION (EUROFOR)..... 68

Juan Carlos Castilla Barea.

Major .Artillery. Staff College Graduate.

The training of BiH Armed Forces is a new task for EUROFOR. Spain is present in the new Training Division of its HQ and in the new mobile training teams in order to make these forces self-sufficient and autonomous in these aspects.

**MOBILE UNIT FOR TRAINING AND DOCTRINE (UMTT),
IMPROVEMENT OF THE BIH'S TRADOC..... 74**

José Angel Ubeda Garcerán.

Major. Artillery. Staff College Graduate.

In the middle of September 2010, the Mobile Unit for Training and Military Doctrine Improvement (UMTT) deployed in Bosnia Herzegovina to support the BiH Armed Forces Training and Doctrine Command (TRADOC), as well as to improve doctrine, training capabilities and collective training areas. UMTT acts within these areas in all the three levels: strategic, operational and tactical.

